

LLAVES, NO CONTRASEÑAS

GUÍA CRIPTO PARA NO QUEDAR PAGANDO

Larisa - Lo Que Arde Digital

TE ESTÁN TOKENIZANDO COSAS SIN AVISARTE

Hay un error que nos hicieron cómodo: creer que “lo digital” es sólo pantalla. Un lugar donde se miran cosas, se publican cosas, se venden cosas, y después se apaga el celular y listo. Pero lo que está pasando con cripto no es “otra app”. Es una mudanza de formato del valor.

Tokenizar no es ponerle brillo a algo. Es agarrar un pedazo de mundo y convertirlo en una ficha que puede moverse por redes 24/7, sin pedir turno, sin horario bancario, sin ventanilla, sin comisiones que te tratan como si fueras culpable de existir. A veces tokenizan cosas nuevas. A veces tokenizan cosas viejas. A veces tokenizan cosas íntimas. A veces tokenizan cosas que deberían dar vergüenza.

Y lo más inquietante no es que exista el mecanismo. Lo inquietante es la velocidad silenciosa.

Mientras algunos discuten si Bitcoin “da confianza”, el valor ya está viajando por carriles paralelos. Mientras la gente se pelea por el precio, se está construyendo un sistema que hace que el precio sea apenas una parte del cuento.

Lo que sigue no es para volverte experto. Es para dejar de estar ciego. Para que no te tokenicen la realidad por detrás y vos te enteres por un meme.

DISCLAIMERS

Esto no es asesoramiento financiero, legal ni impositivo, y no intenta decirte qué comprar, cuándo entrar o cuándo salir; la idea es darte criterio para leer el ecosistema, entender riesgos reales y reconocer cuándo te están vendiendo épica con letra chica. Si algo de esto te activa ansiedad o te empuja a decisiones impulsivas, frená, dormí, volvé con luz de día y recordá que en cripto lo único que no perdona es la prisa con ego.

CÓMO LEER ESTE EBOOK

Esto es un dispositivo de lectura, no un catecismo, porque el mundo cripto no se entiende memorizando siglas sino viendo patrones: quién custodia, quién firma, quién puede revertir, quién puede congelar, quién puede cambiar reglas y quién te está cobrando el peaje sin que lo veas; si lo lees como se lee un mapa, cada capítulo te va a servir incluso cuando cambien los nombres de moda. No es un curso técnico para programar, aunque te voy a explicar cada palabra rara cuando aparezca, y tampoco es una promesa de “libertad financiera”, porque la libertad, cuando existe, se paga con responsabilidad, con tiempo y con la capacidad de decir “no sé” sin maquillarlo. Leelo como una conversación intensa pero ordenada, donde cada escena te deja una imagen mental: un bar con mozo, un autoservicio sin 0800, una autopista arriba de otra autopista, un Lego que a veces te arranca un dedo, y sobre todo una pregunta que te conviene tatuarte: ¿quién tiene la llave?

ESTO NO FUE EL PIZZA GATE, FUE EL PIZZA DAY

Así empecé a investigar cripto: no con teorías raras, sino con la historia más absurda y real que puedas imaginar.

La primera pizza que valió millones

En 2010 un programador cambió 10.000 BTC por dos pizzas grandes.

En ese momento Bitcoin valía menos que un suspiro (0,0008 USD).

Hoy esos mismos BTC serían 1.180 millones de dólares.

Ese día quedó marcado como el Bitcoin Pizza Day. No era broma, no era teoría: alguien puso dos pizzas arriba de la mesa y demostró que un token digital podía transformarse en algo tangible.

El valor que no venía de un banco

Al principio, Bitcoin no tenía oro ni gobierno que lo respaldara. Su “soporte” era la confianza: que otra persona aceptara darte algo a cambio.

Fue así de simple (y así de revolucionario).

Un sistema de trueque digital, como si yo hoy inventara glittercoins y vos me aceptaras que 1 glittercoin = instalación de aire acondicionado (ese que hace dos veranos no me puedo poner).

El momento clave: cuando alguien creyó. Cuando alguien aceptó.

El espejo con marketing digital

Ese detalle, el respaldo por confianza, es el mismo que sostiene lo que construyo en marketing digital. No son las fórmulas vacías ni los anuncios que te prometen el cielo.

Es la estructura de confianza lo que convierte un proyecto en algo que resiste el tiempo.

Bitcoin se volvió real cuando alguien cambió monedas por pizzas.

Un proyecto digital se vuelve real cuando alguien confía en tu voz, tu oferta y tu coherencia. Ahí aparece el verdadero valor.

LAS 9 PÁGINAS QUE ENCENDIERON EL PODER

2008. Un PDF anónimo-

Ninguna marca, ningún permiso, ningún banco.
Sólo código, red y una idea imposible de apagar.
Diecisiete años después, seguimos leyendo lo que empezó ahí.

A mí esta historia me fascina.
No por lo que promete, sino por lo que demuestra:
que una idea bien pensada puede alterar la
estructura completa de un sistema.

Porque sin haberla conocido en su momento, siento
que me llamó desde algún lugar que ya habitaba en
mí, desde antes de entenderla.

Como si el mito de Satoshi y lo que vino después
hubiesen estado en la frecuencia exacta de lo que
soy y de lo que intento crear con Lo Que Arde:
una mezcla entre arte, código y rebeldía silenciosa.
Una forma de entender el mundo sin pedir permiso,
pero con estructura, con lenguaje y con intención.

Lo que me enamora no es la especulación,
es la coherencia:
porque Lo Que Arde también nació así,
de una intuición que no necesitó aprobación para

existir.

Acto fundacional

Ese documento, Bitcoin: A Peer-to-Peer Electronic Cash System, publicado el 31 de octubre de 2008, es literalmente el nacimiento de la era cripto.

No es marketing ni storytelling: es el texto técnico que explica por primera vez cómo crear dinero digital sin bancos ni intermediarios, con seguridad garantizada por una red descentralizada (blockchain).

Para la comunidad, hoy es como el “Evangelio según Satoshi”: el plano original de una revolución financiera, tecnológica y filosófica.

Símbolo ideológico

En un contexto global donde los gobiernos imprimen dinero y manipulan tasas, el whitepaper representa autonomía, transparencia y resistencia al control centralizado.

Por eso cada aniversario funciona casi como una fecha patriótica para el ecosistema: se celebra no sólo una innovación técnica, sino la primera vez que alguien propuso un sistema monetario sin permiso de nadie.

Me fascina ardientemente

Porque es el mito fundacional de lo digital independiente.

No hay rostro, no hay marketing, no hay promesa. Sólo una idea tan limpia que se sostuvo por sí

misma.

Es exactamente lo que me conmueve: una chispa anónima que cambió la estructura simbólica del mundo.

Porque es una rebelión elegante

Bitcoin nace como un acto de desconfianza hacia los sistemas que manipulan el valor y la verdad.

Pero lo hace desde la precisión técnica, el código, la estructura; no el caos.

La misma energía con la que intento crear cada cosa: desobediente, pero ordenada.

Porque es historia, código y arte en un mismo gesto

Satoshi no escribió un manifiesto político, escribió un paper técnico que termina siendo poesía estructural.

Y ahí entendí por qué me enamora: porque sin adornos, dice todo.

No se conoce la cara del autor del paper

No hay imagen verificada, rostro, identidad pública o persona concreta confirmada que pueda decirse con certeza que es el autor del documento original.

El autor o los autores usaron pseudónimo, desaparecieron de la vista pública después de 2010 y no volvieron a comunicarse abiertamente.

¿Por qué importa este anonimato?

Porque ese anonimato no es sólo un dato curioso: es parte de la narrativa y el impacto de todo el proyecto cripto.

El hecho de que no haya un rostro, un centro de poder visible, refuerza la idea de descentralización: no hay un “rey Satoshi” al mando, y el sistema puede funcionar sin que alguien lo controle desde las sombras.

En síntesis

Este post no es nostalgia geek; es la reafirmación de un mito fundador que recuerda por qué existe todo lo demás (Ethereum, stablecoins, DeFi, NFTs, etc.):

porque un 31 de octubre de 2008 alguien anónimo escribió 9 páginas que cambiaron el concepto de confianza.

ALERTA LO QUE ARDE: Mito no significa mentira

Que algo sea “mito fundador” no significa que sea humo, significa que es una historia de origen que organiza sentido, y en cripto el sentido no se organiza con discursos sino con código que corre.

CIRCUITO DE PODER CRIPTO: EL JUEGO INVISIBLE

Cuando empecé (y sigo) metiéndome en cripto — entre mi trabajo “de siempre” y Lo Que Arde— voy colando horas chiquitas, esas que se escapan cuando todos duermen, como quien aprende un instrumento: con método y con brillo en los ojos.

Hay días de traje y días de neón.

Vengo de marketing, branding y diseño; así que me siento, estudio, practico y vuelvo.

Aun así no me alcanza la vida, ni la energía, ni los GB del cerebro para todo lo que se entrelaza.

Si me dieran otra vida, estudiaría cripto de pe a pa.

Siempre me pregunté dónde empieza y dónde termina la independencia.

Sigo siendo utópica, sigo siendo idealista; hoy, más que “poner los pies en la tierra”, elijo entender el juego y aceptarlo, aunque siempre haya un zumbido incómodo de fondo.

Anillo interno: gobernanza y “plutocracia digital”

En algunas blockchains (como Ethereum o Solana) los usuarios con más tokens pueden votar sobre decisiones técnicas o económicas del sistema: cambios de código, comisiones, validadores, etc. Eso se llama “gobernanza on-chain”.

Pero acá el truco: el voto pesa según la cantidad de tokens que tenés.

Entonces, si una ballena (empresa o fondo) tiene miles de millones en tokens... su voto vale muchísimo más.

No hay igualdad: hay plutocracia digital.

Así que sí, se “vota”, pero el poder está concentrado en los que más tienen —igual que en el mundo financiero clásico.

Cuando las ballenas negocian: empresas vs. reguladores

Las grandes empresas (Binance, Coinbase, Crypto.com, Tether, etc.) ya no pueden sobrevivir fuera del radar legal.

Tienen sedes, oficinas, empleados, cuentas bancarias.

Y cuando movés miles de millones, los gobiernos te exigen transparencia o te bloquean.

Entonces, sí: transan.

Firman acuerdos, aceptan auditorías, pagan impuestos, cumplen regulaciones.

Lo hacen no porque “les guste”, sino porque necesitan acceso al sistema bancario para seguir existiendo.

La rampa fiat: el verdadero punto de control

Este es el lugar donde el Estado mete la mano de verdad.

No puede controlar lo que hacés dentro de la blockchain (tu wallet, tus swaps, tus contratos),

pero en el momento en que querés convertir cripto a dinero tradicional (pesos, dólares, euros) o viceversa... tenés que pasar por una rampa controlada.

Ese es el checkpoint donde entran las leyes KYC, los reportes de impuestos y los bloqueos si algo huele a lavado.

Conclusión breve

La descentralización existe, pero está cercada.

La soberanía se negocia entre protocolos, bancos y licencias.

El poder cambia de forma más rápido que de dueño.

VOCABULARIO EXPRESS: On-chain, KYC, rampa fiat

On-chain significa “dentro de la cadena”, es decir, operaciones registradas y ejecutadas en la blockchain; KYC significa “conocé a tu cliente”, un conjunto de requisitos para identificar usuarios; rampa fiat es el puente regulado entre dinero tradicional y cripto, el lugar donde suelen concentrarse controles y reportes.

EL LIBRO CONTABLE MÁS GRANDE DEL MUNDO (SIN BORRADOR)

Si tuviera que explicarle blockchain a alguien sin perder la poesía técnica de lo que es, diría que es un libro contable compartido, abierto a la mirada, difícil de borrar, y que se escribe en tiempo real mientras el mundo duerme, pero que no se escribe con tinta sino con bloques de información que se encadenan de forma tal que, si querés cambiar una página vieja, no te alcanza con goma de borrar, tenés que reescribir demasiadas páginas a la vez, y ahí el sistema te vuelve la trampa carísima.

Un libro contable, en el mundo clásico, es un registro de quién le debe a quién, de qué entró, qué salió, qué se pagó, qué se cobró, y en cripto esa función existe, sólo que el registro no vive en un servidor de un banco ni en una base de datos central, vive distribuido en miles de nodos, es decir, computadoras que guardan copias del registro y que verifican que lo nuevo que se agrega respete las reglas del sistema, y eso hace que el control no esté concentrado en un escritorio sino repartido en una red.

Cada “bloque” es como una página, pero una página que incluye transacciones, marcas de tiempo y una

huella criptográfica que la conecta con la página anterior, y esa conexión es la que genera la sensación de continuidad y de resistencia a la manipulación, porque no es sólo que “queda escrito”, es que queda escrito de una forma que se vuelve evidente si alguien intenta adulterarlo.

La parte que suele confundir a quien llega de afuera es que esto no significa “nadie puede estafarte”, significa que el registro, como registro, tiene propiedades de integridad y trazabilidad, pero después entran otras capas, como las billeteras, las claves, los exchanges, los contratos, las estafas humanas, y ahí volvemos a lo mismo: el libro puede ser sólido, pero el lector puede equivocarse de puerta.

ALERTA LO QUE ARDE: Registro público no es intimidad pública

Que algo sea visible o rastreable en una blockchain no significa que sea “transparente” en el sentido humano, significa que hay rastros técnicos, y esos rastros pueden proteger o exponer según el contexto, la red y las herramientas que existan para leerlos.

¿POR QUÉ SE LLAMA MINERÍA SI NO HAY TIERRA NI ORO?

De una abeja digital a un dólar que no duerme

Hace dos años yo quería plata rápida.

Así, sin vueltas.

Me bajé Honeygain —una app que te paga por compartir tu conexión— y pensé:

“listo, ya está, soy inversora.”

AJAJAJAJAJ

Después abrí Binance.

No entendía nada, pero me fascinaba ver numeritos verdes y rojos como si fuera la Bolsa de Nueva York en miniatura.

Seguí una cadena de significantes que decían:

“convertir,” “retirar,” “ARS,” “stablecoin,” “token”

Y cada click me llevaba más lejos del dinero y más cerca del misterio.

De repente ya no buscaba plata: quería entender qué era eso que se movía.

Si no hay oro, ¿qué se “mina”?

Los mineros no excavan tierra. Excavan información.

Cada máquina intenta resolver una especie de rompecabezas matemático.

No para ganar una medalla, sino para validar

transacciones y mantener viva la red.
El primero que lo logra, registra el bloque y recibe una recompensa en Bitcoin recién emitido.
Así, cada diez minutos, el sistema se actualiza y respira.

No hay jefes, ni bancos, ni oficinas.
Sólo miles de computadoras trabajando al mismo tiempo, verificándose entre sí para que nadie haga trampa.

Cada bloque nuevo es como una página del libro contable más grande del mundo, donde todos pueden mirar, pero nadie puede borrar.
Eso es la blockchain.

Con el tiempo entendí que el marketing también te enseña economía sin querer.
Cobrando en dólares, uno aprende rápido a sobrevivir entre pasarelas de pago, billeteras y tipos de cambio.
Primero convertís tus USD a USDT, después a pesos, después a realidad.
Y sin darte cuenta, descubrís lo que es una stablecoin: un dólar digital que no vive en un banco, sino en una red que no duerme.

Todo esto que parece invisible se sostiene en tres cosas simples: energía, red y consenso.
Energía, porque sin electricidad nada se valida.
Red, porque miles de nodos lo mantienen vivo.

Y consenso, porque todos acuerdan seguir las mismas reglas sin conocerse.

Y pensar que todo empezó con una abeja digital. De a sorbitos, sin saberlo, me llevó hasta entender un USDT.

Y si una abejita pudo llevarme ahí, imagínate todo lo que hay por descubrir.

VOCABULARIO EXPRESS: Proof of Work, hash, hashrate, halving

Proof of Work es el mecanismo donde la seguridad se sostiene con gasto de energía verificable; hash es una huella criptográfica que resume datos y permite verificar integridad; hashrate es la potencia total de cálculo dedicada a intentar hashes por segundo; halving es el recorte programado de la recompensa de minería que reduce la emisión con el tiempo.

ALERTA LO QUE ARDE: Estable no significa inocente

Una stablecoin puede mantener precio y aun así exponerte a otros riesgos, por eso conviene entender el mecanismo antes de usarla como refugio emocional.

7 FACTOS DEL MUNDO CRIPTO QUE DECÍS: KEH

Arranquemos por lo obvio:
esto no es un nicho raro lleno de frikis.
Esto es un sistema funcionando en paralelo,
mientras el resto sigue discutiendo si “da confianza”
o no.
Y los números lo muestran mejor que cualquier
opinión.

Estas frases parecen exageradas.
Tipo fake news.
Tipo “dale, no puede ser”.
Pero son datos reales.
Y cuando los mirás juntos, entendés algo incómodo:
esto ya está pasando, con o sin vos.

- ◆ USDT mueve más volumen diario que Visa y Mastercard juntas.
- ◆ Binance procesa más de USD 50 mil millones por día.
- ◆ Más del 50% de los Bitcoin no se movieron en más de dos años.
- ◆ El último Bitcoin se va a minar cerca del año 2140.
- ◆ Sólo 4 entidades concentran alrededor del 60% del hashrate global.

- ◆ En El Salvador, más del 70% de la población está fuera del sistema bancario.
- ◆ Hay más de 420 millones de usuarios cripto en el mundo.

No es chamuyo. No es verso.
Es guita, poder y reglas nuevas andando en
segundo plano.
Es infraestructura andando ahora.

No necesitás saber todo.
Ni volverte trader.
Ni entender blockchain mañana.
Sólo curiosidad.
Y ganas de no quedarte afuera del mundo que ya
está en marcha.

VOCABULARIO EXPRESS: Infraestructura, adopción, escala

Infraestructura es lo que sostiene el funcionamiento aunque no lo veas; adopción es cuando un sistema se usa más allá del nicho; escala es cuando el uso alcanza magnitudes que obligan a instituciones y reguladores a reaccionar.

BITCOIN: UN OBJETO RARO QUE SE DEFIENDE SOLO

Bitcoin es raro porque no se parece a nada que hayas usado antes y, sin embargo, se comporta como algo muy viejo: como un objeto que no necesita que le creas para seguir existiendo, porque su “autoridad” no viene de una oficina ni de un sello, sino de una red de gente y máquinas que se ponen de acuerdo en el mismo libro de cuentas sin conocerse entre sí; cuando eso funciona, aparece una forma de dureza que no es moral, es técnica. La idea central es simple y bruta: hay un registro público donde se anotan transferencias, y ese registro se actualiza con reglas que, si las rompes, te quedás afuera, porque el resto de la red no te sigue el juego; no importa si sos un gobierno, un banco o un influencer con sonrisa de neón, si intentás escribir una línea falsa, el sistema te trata como a un mentiroso y te ignora.

Ese registro se llama “blockchain” en el lenguaje de marketing, pero pensalo como un cuaderno enorme donde cada hoja nueva se engancha con la anterior de una forma que hace muy costoso reescribir el pasado; cada hoja es un “bloque”, y cada bloque contiene un paquete de transacciones, o sea movimientos de saldo entre direcciones. La magia

práctica es que el libro no está en un solo lugar, está copiado en miles de computadoras alrededor del mundo, y cada una puede chequear por su cuenta si lo que se propone como “nuevo bloque” respeta las reglas; si las respeta, lo acepta, si no, lo rechaza. Por eso, cuando alguien dice que Bitcoin “se defiende solo”, lo que está diciendo es que la defensa es mecánica: no depende de un policía, depende de que muchos validadores independientes puedan decir “eso no cierra” sin pedirle permiso a nadie.

La palabra “minería” confunde porque suena a pico y pala, pero en realidad es un mecanismo de competencia matemática que decide quién tiene derecho a pegar el próximo bloque al cuaderno; ese mecanismo se llama “proof of work”, prueba de trabajo, porque para proponer un bloque válido tenés que gastar energía resolviendo un rompecabezas criptográfico que no se puede atajar con viveza criolla. La red ajusta la dificultad para que, más o menos, aparezca un bloque cada cierto tiempo, y así mantiene un ritmo relativamente estable, como un metrónomo mundial; si de golpe entra mucha potencia de cómputo, la red endurece el rompecabezas, y si se va potencia, lo afloja, porque lo que importa no es quién juega, sino que el juego tenga cadencia. Esto hace que atacar el sistema sea caro: para reescribir el pasado tendrías que rehacer el trabajo de muchos bloques y, además, ganarle a la red en tiempo real; no es

no es imposible en términos físicos, pero es tan caro y tan visible que deja de ser un “hack” y se convierte en un proyecto industrial.

Ahora, el corazón psicológico y político de Bitcoin no está solo en la defensa, está en su escasez programada, porque a diferencia de una moneda estatal que puede aumentar su oferta por decisiones humanas, Bitcoin tiene un ritmo de emisión definido por código: cuando un minero suma un bloque válido, recibe una recompensa en bitcoins nuevos, pero esa recompensa se reduce a la mitad cada ciertos años en un evento llamado “halving”, que es básicamente una tijera periódica sobre la emisión. Esto crea una narrativa de “objeto escaso” que muchos leen como oro digital, aunque conviene no romantizar: no es oro, no brilla, no tiene uso industrial masivo, y su precio puede ser una montaña rusa; lo que sí tiene es una regla de juego transparente y relativamente predecible en su oferta, y eso, en un mundo donde la confianza suele estar pegada con cinta, seduce.

VOCABULARIO EXPRESS: blockchain como libro de cuentas replicado; bloque como página nueva; minería como carrera de prueba de trabajo; halving como recorte programado de emisión; dirección como “alias” público; clave privada como la firma secreta que prueba que sos vos.

ALERTA LO QUE ARDE: la defensa de Bitcoin no te defiende de vos mismo, porque podés perder la llave, podés mandar a una dirección equivocada y no hay “deshacer”, y podés comprar por ansiedad en la punta y vender por pánico en el piso, y el protocolo no te va a abrazar, te va a dejar hacer, que es la parte bella y la parte cruel.

ETHEREUM: CUANDO EL DINERO APRENDE A PROGRAMARSE

Si Bitcoin es un objeto raro que se defiende solo, Ethereum es un sistema raro que se deja programar, y esa diferencia cambia todo, porque pasar de “transferir valor” a “ejecutar lógica” es como pasar de mandar billetes por sobre a tener una máquina pública donde cualquiera puede subir un mini-contrato que se ejecuta tal cual fue escrito, sin necesidad de confiar en la buena fe de nadie; suena utópico hasta que te acordás de algo simple: el código también puede estar mal escrito, y cuando está mal escrito, no perdona.

Ethereum nace con una idea: que la blockchain no sea solo un libro de cuentas de una moneda, sino una computadora mundial compartida, donde cada “programita” corre con reglas idénticas para todos y deja un rastro verificable. Esos programitas se llaman “smart contracts”, contratos inteligentes, que no son inteligentes y no son contratos en el sentido legal; son código que se ejecuta automáticamente cuando se cumplen condiciones. Por ejemplo, en vez de decir “te presto si me pagás”, escribís un contrato que recibe una garantía (colateral), te presta un activo, y si no devolvés a tiempo, liquida la garantía siguiendo reglas predefinidas; nadie te

llama, nadie negocia, nadie hace excepción por simpatía, porque el contrato no tiene empatía, tiene if/else.

Para que esa computadora funcione, Ethereum cobra “gas”, que es la forma que tiene de evitar que alguien suba un programa infinito y congele la red; cada operación cuesta gas, y el gas se paga en la moneda nativa de Ethereum, que es ETH. Acá aparece una distinción que te conviene tener clara: ETH es el combustible y también un activo con precio, y esa dualidad hace que el costo de usar la red suba y baje según congestión, demanda y diseño de tarifas; cuando todo el mundo quiere hacer cosas al mismo tiempo, el gas se encarece, porque estás compitiendo por espacio de bloque, que es limitado, como competir por un asiento en un bondi lleno: si pagás más, pasás primero.

Ethereum además cambió su motor de seguridad con el tiempo: pasó del proof of work a proof of stake, prueba de participación, donde la red se asegura con gente que “stakea” ETH, o sea lo bloquea como garantía para poder validar bloques; si se portan mal, pueden perder parte de ese ETH. La idea es alinear incentivos: si tu capital está en juego, te conviene seguir reglas. Esto abre otro universo conceptual: los validadores ya no son mineros con máquinas quemando energía, son participantes con capital bloqueado y software corriendo; la red sigue siendo pública, pero la

mecánica de seguridad cambia, y eso afecta debates sobre descentralización, barreras de entrada y captura de poder, porque siempre que hay incentivos hay estrategias, y siempre que hay estrategias aparece la pregunta: ¿quién concentra?

Lo que vuelve a Ethereum un “cuando el dinero aprende a programarse” es que encima de esa capa base se construyó un ecosistema donde el dinero no es solo un saldo, es una pieza que interactúa con otras piezas: stablecoins que representan dólares, protocolos de préstamo, exchanges automáticos, seguros, derivados, NFTs, membresías, DAOs; y todo eso puede componerse, como Lego, porque un contrato puede llamar a otro contrato, y esa componibilidad es una fuerza creativa brutal y una fuente de riesgo sistémico, porque si una pieza central falla o es hackeada, el efecto dominó es inmediato.

VOCABULARIO EXPRESS: smart contract como código autoejecutable; gas como costo por computación; ETH como moneda nativa y combustible; staking como garantía para validar; composabilidad como “Lego” entre protocolos.

ALERTA LO QUE ARDE: en Ethereum no estás firmando con una persona, estás firmando con una máquina que ejecuta literal lo que dice, incluso si lo que dice está mal o fue diseñado para parecer bueno y ser trampa, y eso convierte a la lectura crítica en una habilidad de supervivencia.

COIN VS TOKEN: EL SHOPPING Y LA TIENDA

La confusión entre coin y token es el primer pantano donde la gente se pierde, porque suenan parecido pero responden a niveles distintos del sistema, como confundir el shopping con una tienda dentro del shopping. Una “coin” es la moneda nativa de una blockchain, el activo que existe como parte del protocolo base y que se usa para pagar comisiones y asegurar la red: BTC en Bitcoin, ETH en Ethereum, SOL en Solana, y así. Un “token”, en cambio, es un activo creado encima de una blockchain, como un producto que vive dentro del shopping y usa la infraestructura del shopping para existir y moverse; en Ethereum, por ejemplo, la mayoría de tokens siguen estándares como ERC-20 (para tokens fungibles, intercambiables entre sí como billetes) o ERC-721 (para NFTs, no fungibles, donde cada unidad es única).

Entonces, cuando alguien dice “compré una cripto”, puede haber comprado una coin o un token, y eso cambia lo que realmente compró, porque si compró una coin, compró algo atado a la seguridad y al uso de esa red; si compró un token, compró una promesa definida por un contrato específico, con reglas que pueden ser sólidas o pueden ser una

bomba de humo. El shopping (la blockchain) tiene reglas más duras, más visibles y más difíciles de cambiar; la tienda (el token) puede tener políticas raras, dueños, llaves de admin, funciones ocultas, y puede incluso bloquearte, cobrarte impuestos al transferir, o permitir que alguien emita más unidades si el contrato lo autoriza.

Acá aparece un punto fino: “fungible” significa que una unidad es equivalente a otra, como un billete de 100, y por eso un token fungible se usa para monedas estables, governance tokens, puntos, etc; “no fungible” significa que cada unidad tiene identidad propia, como una entrada con número de asiento, una obra con certificado, una membresía con perks, y por eso un NFT no es “una imagen”, es un token con un identificador único que suele apuntar a metadata (información descriptiva) y a un archivo que puede estar en un servidor, en IPFS u otra forma de almacenamiento.

El problema real no es la definición, es la lectura de poder: ¿quién puede cambiar las reglas del token? ¿quién tiene la llave de administración? ¿el contrato es inmutable o puede actualizarse? ¿hay un “owner” con permisos especiales? ¿hay una función de “pause” que puede frenar transferencias? ¿se puede “mint” (emitir) más? En tokens, el diablo está en los permisos, no en el logo.

VOCABULARIO EXPRESS: coin como moneda nativa de red; token como activo creado sobre una red; ERC-20 como estándar de token fungible; ERC-721 como estándar de NFT; mint como emisión; owner/admin como permisos especiales.

ALERTA LO QUE ARDE: si no sabés si estás en el shopping o en una tienda, te pueden vender una tienda con cartón pintado y vos creer que compraste el shopping entero.

WALLETS: LA LLAVE MAESTRA Y EL 0800 QUE NO EXISTE

“Wallet” suena a billetera, y eso es un mal chiste, porque una wallet no guarda tus monedas como un bolsillo, sino que guarda tus llaves, y la llave es la diferencia entre “esto es mío” y “esto lo tengo prestado”. En blockchain, lo que “poseés” es la capacidad de firmar transacciones desde una dirección, y esa capacidad la da una clave privada, que es un número secreto; si tenés la clave, podés mover los fondos asociados, si no la tenés, podés mirar pero no tocar. La wallet es el software o dispositivo que gestiona esa clave y te deja firmar sin que tengas que escribir el número a mano como un enfermo.

La frase “not your keys, not your coins” es dura pero real: si tus fondos están en un exchange o en una app custodial, la clave privada la tiene ese tercero, y vos tenés un usuario y contraseña, o sea un permiso revocable; si ese tercero quiebra, te congela, te bloquea por compliance, lo hackean o decide cambiar reglas, vos no tenés una palanca técnica para recuperar, tenés un reclamo. En una wallet no custodial, la clave la tenés vos, y ahí la libertad es técnica: nadie puede impedirte mover, pero nadie puede salvarte si la perdés.

Para que la gente no tenga que lidiar con una clave privada cruda, existen las “seed phrases”, frases semilla, que suelen ser 12 o 24 palabras; esas palabras no son mágicas, son una forma humana de representar el secreto que genera muchas claves y direcciones, como una matriz de donde sale todo. Si alguien ve tu seed phrase, es como si viera la llave maestra de tu casa, de tu auto y de tu caja fuerte al mismo tiempo, y si la perdés, no hay “recuperar contraseña” con mail, porque no hay 0800 del protocolo; eso es central: la blockchain no sabe quién sos, solo sabe si la firma es válida.

Hay distintos tipos de wallets: las hot wallets, conectadas a internet, como extensiones de navegador o apps, que son prácticas pero más expuestas a malware y phishing; las cold wallets o hardware wallets, dispositivos físicos que guardan la clave fuera del alcance directo del dispositivo conectado, y firman internamente, reduciendo el riesgo de que un virus te robe la clave. También hay wallets “smart contract” o cuentas abstractas, donde la wallet no es una clave única sino un contrato con reglas, como tener una caja fuerte con dos llaves, o permitir recuperación social, o límites diarios; eso puede ser más usable, pero introduce dependencia del contrato y sus riesgos.

La wallet es donde se vuelve evidente la diferencia entre usar cripto como propietario real de tu soberanía técnica: lo primero es cómodo, lo

lo segundo es incómodo al principio, y esa incomodidad es el precio. Si elegís comodidad, elegís custodia; si elegís custodia, elegís riesgo de contraparte; si elegís soberanía, elegís riesgo operativo propio. No hay gratis, hay intercambio de riesgos.

VOCABULARIO EXPRESS: clave privada como secreto que firma; seed phrase como representación humana del secreto; custodial como “otro guarda la llave”; no custodial como “vos guardás la llave”; phishing como engaño para robar credenciales.

ALERTA LO QUE ARDE: si te roban la seed phrase, no te roban “plata”, te roban identidad de firma, y no hay denuncia que obligue a la red a devolverte, porque la red no distingue entre vos y el ladrón, distingue entre firmas válidas e inválidas.

CEX VS DEX: EL BAR CON MOZO VS EL AUTOSERVICIO

Un CEX, exchange centralizado, es el bar con mozo: entrás, te sentás, pedís, alguien te trae el trago, y si hay un problema hay una puerta donde golpear; el mozo puede ser bueno o malo, pero existe, y el bar tiene dueño, reglas internas, horarios, compliance y posibilidad de congelar. Un DEX, exchange descentralizado, es el autoservicio: no hay mozo, no hay gerente, no hay 0800, hay una máquina donde ponés una cosa y sacás otra siguiendo una fórmula pública; si metés la mano mal, te la comés, porque la máquina no negocia.

En un CEX, usualmente depositás tus fondos en cuentas controladas por la empresa, y operás dentro de su sistema, que puede ser rápido y barato porque gran parte ocurre “off-chain”, o sea fuera de la blockchain, como un libro contable interno; cuando retirás, recién ahí se escribe en la cadena. Esto tiene ventajas: facilidad, rampas fiat (entrar con pesos/dólares), atención al cliente, y a veces herramientas avanzadas; pero también tiene riesgos: hackeo, quiebra, confiscación, congelamiento por regulaciones, límites, y la posibilidad de que te cambien condiciones con un mail.

En un DEX, operás directamente con tu wallet, conectándote a un contrato que permite swaps (intercambios). Muchos DEX funcionan con AMM, automated market maker, creador de mercado automático, donde no hay un libro de órdenes clásico, sino pools de liquidez, o sea reservas de dos activos aportadas por proveedores de liquidez; el precio emerge de una fórmula, y tu trade mueve el precio según el tamaño del pool, generando “slippage”, deslizamiento, que es la diferencia entre el precio que viste y el que efectivamente recibís cuando tu operación mueve el mercado. En DEX también aparece el MEV, maximal extractable value, que es el valor extraíble por ordenamiento de transacciones, como gente que se mete entre tu compra y tu venta para sacarte un margen, con técnicas de front-running; no es teoría conspirativa, es economía de incentivos cuando el orden de las transacciones importa y se puede manipular.

La distinción práctica es esta: en CEX confiás en una institución; en DEX confiás en un contrato y en la seguridad de la red donde corre ese contrato, y en ambos casos hay un precio que pagás, aunque sea invisible. En CEX pagás con custodia y dependencia; en DEX pagás con responsabilidad, comisiones on-chain y exposición a errores irreversibles. Elegir no es moral, es contextual: para aprender quizá empezás en CEX y luego migrás parte a self-custody; para operar tokens largos y raros quizá usás DEX; para comprar con fiat quizá

necesitás CEX; para no quedar preso de un tercero
quizá necesitas wallet propia.

VOCABULARIO EXPRESS: CEX como exchange centralizado; DEX como exchange descentralizado; AMM como fórmula de precio en pools; pool de liquidez como reserva de activos; slippage como deslizamiento de precio; MEV como extracción por ordenamiento.

ALERTA LO QUE ARDE: el mozo te puede estafar, pero también te puede ayudar; la máquina no te estafa, pero tampoco te ayuda, y mucha gente confunde “sin mozo” con “sin riesgos”, y ahí se rompe.

DEFI: PIEZAS TIPO LEGO (Y POR QUÉ A VECES TE ARRANCA UN DEDO)

DeFi, finanzas descentralizadas, es el nombre sexy para decir “servicios financieros hechos con contratos en blockchain”, y el motivo por el que se parece a Lego es la composabilidad: una pieza encaja con otra, un préstamo encaja con un swap, un yield encaja con un pool, un derivado encaja con una stablecoin, y de golpe tenés una máquina financiera armada por anónimos en internet, funcionando 24/7 sin pedirte documento. Eso produce innovación a una velocidad que el sistema bancario no puede copiar, pero también produce accidentes a la misma velocidad, porque cuando todo encaja, también encaja el desastre.

En DeFi aparecen protocolos de lending/borrowing, préstamo y toma de préstamos, donde depositás un activo como garantía y pedís otro prestado; la mayoría funciona con sobrecolateralización, o sea ponés más valor en garantía del que te prestan, porque no hay scoring crediticio, hay liquidación automática. Si el precio de tu garantía cae y tu posición queda riesgosa, el protocolo ejecuta una “liquidación”, vende tu garantía para cubrir el préstamo, y te quedás con menos de lo que esperabas; no hay llamado, no hay renegociación,

hay ejecución. Esto hace que DeFi sea transparente y brutal, y por eso digo “te arranca un dedo”: la máquina no se conmueve cuando el mercado se derrumba y vos querés que te espere.

También hay DEX, ya vimos, y hay yield farming, que es buscar rendimiento moviendo liquidez entre protocolos, muchas veces incentivado con tokens de gobernanza; ese rendimiento no es “interés gratis”, suele ser una combinación de comisiones reales y emisión de tokens, y si la emisión es el 90% del rendimiento, entonces estás cobrando con inflacioncita disfrazada. Hay stablecoins, que son tokens que intentan valer 1 dólar, pero ojo: hay stablecoins respaldadas por reservas (como bonos o cash), y hay stablecoins algorítmicas que intentan sostener paridad con mecanismos de mercado; la historia mostró que algunas algorítmicas pueden colapsar espectacularmente, y cuando colapsan se llevan gente puesta.

Los riesgos en DeFi tienen nombres concretos: riesgo de smart contract (bugs, puertas traseras, exploits), riesgo de oráculo (si el precio que usa el contrato viene de una fuente manipulable, te liquidan o drenan), riesgo de puente (bridges, puentes entre cadenas, que históricamente fueron targets enormes de hackeos), riesgo de gobernanza (si un grupo controla votos, cambia reglas), y riesgo de liquidez (cuando querés salir y no hay profundidad, el slippage te destruye). La belleza es

que todo es auditable y visible, pero la trampa es que “visible” no significa “entendible” y “auditado” no significa “seguro”, porque auditar es reducir riesgo, no eliminarlo.

DeFi no es el futuro inevitable ni el demonio; es una caja de herramientas potente. Si lo pensás como Lego, la pregunta no es “qué tan lindo queda”, es “qué tan estable es la estructura, cuántos puntos de falla tiene, y qué pasa si un ladrillo central se rompe”.

VOCABULARIO EXPRESS: lending/borrowing como préstamo; colateral como garantía; liquidación como venta automática de garantía; oráculo como fuente de datos (precio); bridge como puente entre cadenas; yield como rendimiento.

ALERTA LO QUE ARDE: en DeFi el riesgo no siempre es que te roben, a veces es que te liquiden “legalmente” según reglas que aceptaste sin leer, y duele más porque no hay villano claro, hay una máquina haciendo lo suyo.

CAPAS 2:

AUTOPISTAS SOBRE ETHEREUM

Las capas 2, o Layer 2, existen porque Ethereum como capa 1 (Layer 1) es segura y descentralizada, pero cara y limitada en capacidad, como una autopista central que no fue diseñada para que todo el planeta pase a la vez; entonces aparecieron autopistas arriba, carriles elevados, que procesan muchas transacciones fuera de la autopista principal y luego publican un resumen en la capa 1 para heredar su seguridad. La idea es simple: si todo el mundo insiste en pasar por el mismo peaje, el peaje se vuelve caro; si armás rutas secundarias que reportan al sistema central, la gente circula más barata sin perder anclaje.

Hay varios modelos, pero el más discutido en Ethereum son los rollups. Un rollup agrupa muchas transacciones en un paquete, ejecuta esa lógica “afuera” y luego publica datos o pruebas en Ethereum; según el tipo, puede ser optimistic rollup, donde se asume que el paquete es correcto salvo que alguien lo dispute dentro de una ventana de tiempo, o zk rollup, donde se publica una prueba criptográfica de que el cálculo fue correcto. En el optimistic, la seguridad depende de que exista al menos un actor honesto que pueda disputar

fraudes, y por eso aparecen períodos de retiro más largos, porque hay que esperar la ventana de disputa; en zk, la matemática hace el trabajo, pero construir pruebas puede ser complejo y tiene su propia ingeniería.

En capas 2 también aparece un actor técnico llamado sequencer, el que ordena transacciones en la capa 2, y ahí vuelve la pregunta de poder: si el sequencer es muy centralizado, puede censurar temporalmente o priorizar, aunque la salida final anclada a Ethereum reduce el margen de abuso; por eso el camino de muchas L2 es descentralizar secuencers, mejorar disponibilidad de datos, y acercarse a un ideal donde la L2 no sea “una empresa con una blockchain”, sino un sistema con garantías fuertes.

¿Por qué te importa esto como usuario? Porque vas a ver que operar en L2 suele ser mucho más barato, pero a veces requiere puentes para mover fondos desde Ethereum hacia la L2 y viceversa, y los puentes tienen riesgos y fricciones; además, la UX cambia, y la idea de “finalidad” (finality), o sea cuán irreversible es una transacción, puede sentirse distinta según el diseño. Las L2 son la forma en que Ethereum intenta escalar sin traicionar su apuesta base, pero a vos te conviene mirar el detalle práctico: dónde están tus fondos, qué puente usaste, qué tan fácil es salir, y qué riesgo asumís en cada tramo.

VOCABULARIO EXPRESS: Layer 1 como capa base; Layer 2 como sistema encima; rollup como agrupador; optimistic como “se asume correcto salvo disputa”; zk como prueba criptográfica; sequencer como ordenador de transacciones; finality como irreversibilidad práctica.

ALERTA LO QUE ARDE: una autopista elevada te hace llegar más rápido, pero también te agrega un tramo nuevo donde puede haber accidente, y ese tramo se llama bridge, y es donde más gente se confía.

NFTS: DE ARTE A ENTRADAS Y MEMBRESÍAS

NFT es una sigla que se ensució por el hype, pero la idea técnica es interesante: un NFT es un token no fungible, una ficha única que puede representar pertenencia, acceso o identidad digital, no necesariamente “una imagen de mono”. Lo que compra la mayoría cuando compra un NFT no es el archivo en sí, sino el registro de propiedad de un token que apunta a metadata, donde se describe el token y se referencia un recurso (imagen, audio, video, texto) que puede estar en un servidor tradicional o en sistemas como IPFS; si el archivo está en un servidor y ese servidor cae, tu NFT puede quedar apuntando a un 404, y te queda el token como certificado sin obra accesible, que es una forma elegante de decir “ojo con la infraestructura”.

Más allá del arte, que puede ser legítimo como mercado de coleccionismo, el caso fuerte de NFTs es utilidad: entradas a eventos que se verifican sin intermediarios, pases de temporada, membresías que desbloquean comunidades o beneficios, certificados de autenticidad, licencias, items de juegos, y objetos que se mueven entre plataformas si hay estándares. En ese sentido, un NFT puede ser

un “ticket” con historial: sabés quién lo emitió, cuántas unidades existen, qué transferencias tuvo, y podés programar regalías o restricciones, aunque las regalías en NFT han sido un campo de batalla, porque dependen mucho de marketplaces y de cómo se respetan.

La palabra “token gating” aparece acá: significa que el acceso a algo se habilita si tu wallet demuestra que tiene cierto token; no necesitás usuario y contraseña, necesitás firma. Eso permite formas de membresía donde la identidad es una dirección, que puede ser pseudónima, y puede ser liberador o puede ser un desastre si la gente asocia su dirección a todo y pierde privacidad. También aparecen “soulbound tokens”, tokens no transferibles, pensados como credenciales, aunque eso abre debates éticos y de vigilancia: si tu historial queda atado a una dirección, la cadena se vuelve memoria permanente.

Para no comerte cuentos, te conviene separar tres capas: el token (on-chain), la metadata (que describe), y el archivo (que se muestra). Lo “on-chain” suele ser el identificador y algunos atributos; lo demás muchas veces está fuera. Entonces, cuando te vendan un NFT como “propiedad absoluta”, preguntate qué parte es absoluta y qué parte depende de servicios externos.

VOCABULARIO EXPRESS: NFT como token no fungible; metadata como descripción; IPFS como sistema de almacenamiento distribuido; token gating como acceso por tenencia; royalties como regalías; on-chain/off-chain como dentro/fuera de la cadena.

ALERTA LO QUE ARDE: un NFT puede ser entrada o membresía real, pero también puede ser una estampita cara apuntando a un servidor frágil, y la diferencia no está en el render, está en la arquitectura.

PERPS, OPCIONES Y EL MODO TURBO

Acá entramos en el territorio donde el ego suele chocar contra la matemática. “Perps” son perpetual futures, futuros perpetuos, derivados que te dejan apostar al precio de un activo sin comprar el activo, con apalancamiento; “opciones” son contratos que te dan derecho, no obligación, a comprar o vender a un precio determinado antes de una fecha, y se usan para especular o cubrirse. En ambos casos, el modo turbo es la combinación de apalancamiento, volatilidad y falta de comprensión de cómo se te liquida una posición.

En perps, vos abrís una posición long (apostás a que sube) o short (apostás a que baja) poniendo un margen, una garantía, y el exchange te presta el resto implícitamente para amplificar tu exposición; si el precio va en contra y tu margen ya no cubre, te liquidan, o sea cierran tu posición automáticamente para que no quedes debiendo. Además existe la funding rate, tasa de financiamiento, un pago periódico entre longs y shorts para mantener el precio del perp cerca del spot; si hay demasiados longs, los longs pagan a los shorts, y viceversa. Esto significa que aunque el precio no se mueva mucho, podés estar pagando por sostener la posición, y ese costo te erosiona.

En opciones, aparecen conceptos que parecen de otro planeta pero son muy concretos: el strike es el precio acordado, la prima es lo que pagás por el contrato, la expiración es la fecha límite. Una call te da derecho a comprar, una put te da derecho a vender. El valor de una opción depende del precio actual, del tiempo restante y de la volatilidad implícita, porque cuanto más se mueve un activo, más valioso es tener el derecho; por eso las opciones son un mercado de volatilidad, no solo de dirección. La gente se quema porque compra opciones baratas sin entender que “barato” puede ser sinónimo de “probabilidad baja”, y porque el tiempo juega en contra: cada día que pasa sin movimiento suficiente, la opción pierde valor por theta, decaimiento temporal.

En cripto, estos instrumentos se volvieron populares porque el mercado es muy volátil y porque la cultura del casino se mezcla con la narrativa de “soy trader”; pero la verdad es que la mayoría de los que entran por adrenalina terminan aprendiendo por dolor, y el dolor acá es rápido. Si no entendés liquidación, funding, margen aislado vs margen cruzado, y cómo un wick de cinco minutos te puede borrar, entonces no estás en modo turbo, estás en modo ruleta.

VOCABULARIO EXPRESS: perp como futuro perpetuo; apalancamiento como exposición amplificada; margen como garantía; liquidación como cierre automático; funding rate como pago periódico; opción call/put como derecho a comprar/vender; prima como costo; volatilidad implícita como expectativa de movimiento; theta como pérdida por tiempo.

ALERTA LO QUE ARDE: el apalancamiento no te da más razón, te da menos tiempo para estar equivocado, y el mercado cripto es experto en sacarte el tiempo.

PSICOLOGÍA: SUBIDAS, CAÍDAS Y GENTE COMPORTÁNDOSE COMO GENTE

Cripto te muestra a la gente sin maquillaje, porque el precio se mueve rápido y la mente humana odia la incertidumbre, entonces aparecen patrones viejos con disfraces nuevos. El primero es FOMO, fear of missing out, miedo a quedarte afuera, que te hace comprar cuando todo el mundo habla del tema, justo cuando el riesgo suele ser mayor; el segundo es FUD, fear, uncertainty and doubt, miedo, incertidumbre y duda, que te hace vender cuando el timeline se llena de funeral, justo cuando el pánico suele estar sobrevenido. Entre esos dos extremos se cocina la mayoría de las malas decisiones, no por falta de inteligencia, sino por falta de regulación emocional.

Hay sesgos cognitivos clásicos operando con violencia. El sesgo de recencia hace que creas que lo que pasó ayer va a seguir pasando mañana: si subió cinco días, asumís que sube “porque sí”, y si cayó tres días, asumís que se terminó el mundo. El sesgo de anclaje hace que te enamores de un precio, como si “yo lo compré a X” fuera un dato relevante para el mercado; el mercado no sabe a cuánto compraste y no le importa. La aversión a la pérdida hace que el dolor de perder 100 se sienta

más fuerte que el placer de ganar 100, y entonces retenés posiciones malas esperando volver “a cero” para no aceptar derrota, mientras cortás ganadoras demasiado rápido para “asegurar”, y eso te deja con el combo perfecto para destruirte de a poco. La falacia del jugador te hace creer que después de muchas rojas “tiene que venir una negra”, como si el dado tuviera memoria; en mercados, esa fantasía se llama “promediar a la baja sin plan” y es el deporte extremo de quedarse sin liquidez.

También está la parte social: cripto es tribal. Hay maximalistas, hay bandos, hay narrativas que se vuelven religión, y cuando te metés, tu identidad se pega al activo, entonces vender se siente como traición, y comprar se siente como pertenencia. Eso es peligrosísimo, porque los activos no te aman de vuelta. Sumale el componente de dopamina: gráficos, notificaciones, velas verdes, velas rojas, y el cerebro entra en loop de recompensa variable, como tragamonedas; si no lo ves, te come.

La salida no es volverte frío como robot, es armarte un marco. Un marco puede ser tan simple como decidir que no operarás con plata que necesitás para vivir, que no tocás derivados si no entendés liquidación, que si algo te quita el sueño no es inversión es exposición, y que tu principal objetivo no es “ganar”, es sobrevivir el suficiente tiempo para aprender. En cripto, el que sobrevive aprende; el que se acelera, paga matrícula cara.

VOCABULARIO EXPRESS: FOMO como miedo a perderse; FUD como miedo e incertidumbre; sesgo de recencia como creer que lo último se repite; anclaje como enamorarse de un precio; aversión a la pérdida como dolor asimétrico; falacia del jugador como creer que “toca” por estadística emocional.

ALERTA LO QUE ARDE: el mercado no te castiga por ser malo, te castiga por ser predecible, y lo más predecible del mundo es un humano con miedo y ganas de recuperar rápido.

EL MATE YA NO SE TOMA, AHORA SE TOKENIZA

Parece joda, pero es real: la primera yerba mate tokenizada del mundo se agotó en menos de 24 horas.

El mate antes de volverse token

Para alguien fuera de Argentina, Uruguay o Paraguay, el mate puede sonar apenas a un té raro. Pero no.

Es un yuyo amargo que se ceba con agua caliente; algunos le ponen azúcar, miel, hierbas, incluso coco. A algunos los despierta para estudiar o trabajar. Y también están los asquerosos inmundos que le ponen edulcorante (alto cáncer).

Es compañero fiel: apaga la angustia, calma, acompaña como un cigarrillo para quien no fuma.

Desde el psicoanálisis, podría decirse que el mate es quedarse a vivir en la etapa oral de Freud. Y, sobre todo, es un ritual colectivo: se chupa en grupo con la misma bombilla, sin asco, porque lo que importa es el acto de compartir.

Yo lo prefiero amargo, y con burrito.

El mate no es bebida: es identidad, excusa, compañía y tiempo suspendido. Y justo por eso sorprende tanto lo que pasó ahora...

La noticia que parece broma

Una startup (empresa emergente de base tecnológica, generalmente con enfoque innovador y modelo escalable) llamada R3al Blocks, junto a la marca Mathienzo, lanzó la primera producción de yerba mate tokenizada del mundo.

Cada token equivalía a 11 paquetes reales de un lote de 1920 paquetes. Con una inversión mínima de 20 dólares, cualquier persona podía entrar, elegir quedarse con la yerba física o recibir un retorno en dólares.

En menos de 24 horas, se agotó todo.

Del humo al mate tokenizado: cuando blockchain deja de ser intangible y se agota en un día

Lo que pasó con la yerba mate tokenizada no es sólo un dato curioso: es la evidencia de cómo blockchain empieza a mezclarse con la vida real. Porque si un simple paquete de yerba puede transformarse en activo digital, entonces el humo tecnológico se vuelve tangible.

Y ahí está la fuerza: no queda sólo en lo anecdótico,

también marca un hito regional, una forma distinta de imaginar cómo las economías locales pueden financiarse sin pasar por los canales de siempre. Al mismo tiempo, tiene un costado casi pedagógico: cualquiera puede entenderlo, hasta una abuela —un token igual a un paquete de yerba—, y de golpe lo intangible se vuelve cotidiano. Sumale a eso que se agotó en menos de 24 horas, y la lectura es inevitable: estamos frente a un récord, un producto tradicional convertido en activo financiero que no sólo vendió, sino que además dejó en claro que la curiosidad mueve más rápido que cualquier manual de marketing.

Más allá de la tecnología

Lo potente no está sólo en el mecanismo financiero. Está en el choque cultural.

El mate, que siempre fue excusa de encuentro y oralidad, se convirtió en activo blockchain global.

El objeto más íntimo y afectivo de nuestra cotidianeidad ahora circula en el mercado cripto.

El resultado no es sólo inversión: es curiosidad, polémica y conversación. Y ahí es donde se vuelve también marketing.

Si la yerba ya se tokenizó, nada está a salvo. ¿El próximo paso? ¿Un asado tokenizado? ¿Las

medialunas en NFT?

Lo único seguro es que cuando tradición y blockchain se cruzan, el resultado no pasa inadvertido.

RIPIO LANZA WARS: EL PESO ARGENTINO LLEGA AL MUNDO CRIPTO

Ripio —una empresa argentina que funciona como exchange (una especie de mercado cripto online)— presentó wARS, una moneda digital estable que vale lo mismo que un peso argentino.

Literalmente 1 wARS = 1 peso.

No sube ni baja cada minuto como el Bitcoin: la idea es que puedas usarla como si fuera plata común, pero en el universo cripto.

¿Para qué sirve?

wARS permite pagar, transferir o guardar valor en pesos dentro de redes cripto como Ethereum, Base y World Chain.

Imaginá poder mandar dinero a cualquier hora, sin esperar que abra el banco, y sin que nadie te congele una transferencia.

Funciona las 24 horas, los 7 días de la semana.

Ripio dice que esta es la primera de varias stablecoins de Latinoamérica: cada país tendría su versión en moneda local.

La argentina fue la primera en salir.

¿Y qué es Ripio, concretamente?

Ripio es una plataforma donde podés comprar, vender y usar criptomonedas desde Argentina. Cumple el rol de una app tipo Mercado Pago o Ualá, pero en vez de manejar pesos bancarios, maneja activos digitales.

También podés guardar tus monedas ahí, igual que cuando tenés saldo en Personal Pay.

¿Y por qué tanto lío con una “stablecoin”?

Porque las criptomonedas comunes (como Bitcoin o Ethereum) cambian de valor todo el tiempo.

Una stablecoin busca lo contrario: mantener siempre el mismo valor que una moneda conocida. En este caso, el peso argentino.

Sirve para pagar sin preocuparte por la volatilidad y para mover plata rápido entre personas o apps.

No se trata de esquivar bancos, sino de ganar libertad horaria

Muchos creen que el mundo cripto es solo para “esquivar al sistema”.

Pero no se trata de eso.

Se trata de tener otra opción: transferencias inmediatas, sin horario, sin límite de monto y sin tanta intermediación.

Podés usarlo desde tu billetera digital (wallet, como decimos cuando hablamos de apps tipo Mercado Pago, Ualá o Personal Pay), o directamente en la

app de Ripio.

Para quienes ya están en el mundo cripto

Si ya te movés entre wallets, DEX y tokens, wARS abre una puerta curiosa:

¿te parece útil tener una stablecoin en pesos para pagos locales o preferís seguir usando USDT o USDC?

¿La usarías como puente entre apps, para simplificar retiros o cobros sin pasar a fiat?

¿O sólo la considerarías si tuviera integración directa con DEX locales o on/off-ramps más baratos?

Es probable que al principio funcione más como rail doméstico que como activo de resguardo, pero el interés está en ver cómo se cruza con comercios, DeFi regional y plataformas que trabajen con moneda local.

La adopción real no va a depender del precio, sino de la usabilidad cotidiana.

10 cosas a mirar si vas a usar wARS (lista práctica, sin sermón)

1 En qué red lo vas a mover (Ethereum, Base, otra): eso cambia las comisiones.

2 Cómo lo comprás: desde tu cuenta de Ripio o en una wallet (app) que lo admita.

3 Dónde lo aceptan para pagar: comercios, plataformas o personas que también lo usen.

4 Dónde lo guardás: en la app de Ripio o en tu

- billetera personal (comodidad vs control).
- 5 Para qué lo querés: pagos, transferencias, ahorro digital, participación en proyectos cripto.
- 6 Horario: opera 24/7, sin feriados bancarios.
- 7 Manejo de claves: guardá bien tus accesos (como el PIN de una billetera).
- 8 Actualizaciones oficiales: seguí las cuentas de Ripio, no cadenas de WhatsApp.
- 9 Prueba chica primero: siempre mové montos pequeños para probar.
- 10 Aprendé antes de invertir: entendé cómo funcionan las redes antes de poner toda tu confianza ahí.

Por qué esto importa

Porque por primera vez, el peso argentino tiene su versión digital dentro de un ecosistema global.

Y eso no es poco.

Significa que desde Argentina se puede enviar valor a cualquier parte, en segundos, con una herramienta creada acá.

No es promesa ni utopía: es infraestructura.

VOCABULARIO EXPRESS: Wallet, custodia, redes, comisiones

Wallet es una billetera digital que gestiona tus claves y tus direcciones; custodia significa quién controla las claves, vos o un tercero; red significa la blockchain o capa por la que se mueve el activo; comisión es el costo de transacción que varía según red y congestión.

CRIPTO DE LA SEMANA ARGENTINA: PAGOS CON QR Y SEÑALES CLARAS

post 26/10/2025

- Binance lanzó pagos con QR en Argentina

Lo práctico: pagás con cripto y la app te lo convierte a ARS al instante, con +100 activos habilitados y sin comisión de conversión (según comunicados).

Si el negocio acepta QR compatible, escaneás y listo.

Esto acerca cripto a la vida diaria sin andar tradeando a mano.

(Cobertura local y material de Binance Pay)

- USDT alcanza los 500 millones de usuarios a nivel mundial

Dato de boca del CEO de Tether (Paolo Ardoino): USDT habría alcanzado 500M de usuarios a nivel global.

Por qué importa? Porque USDT es el puente más usado para entrar/salir de cripto en países inestables: si crece el puente, crece el uso real.

Más alcance del “dólar cripto” más usado = más carriles de entrada/salida en economías inestables.

- Bitcoin arriba de USD 111.200 (vie 24/oct)

¿Por qué subió?

El impulso vino del clima macro positivo por la confirmación de una reunión Trump–Xi, que alivió (un poco) el riesgo percibido y empujó activos de riesgo.

Traducción simple: cuando los grandes ven menos pelea, se animan un poco más y BTC respira.

- Wallet de la era Satoshi mueve 150 BTC después de 14 años

¿Te afecta? No directamente.

Pero estos movimientos de “ballenas OG” son señales de ciclo: viejos bitcoins cambian de manos, el mercado mira si venden o sólo reorganizan._

- VanEck señala que Bitcoin estaría en una corrección a mitad de ciclo y no en un bear market

En criollo: no es desplome estructural, es una pausa para normalizar (apalancamiento más bajo, on-chain activa).

Me gusta este lente porque calma la ansiedad de ‘¿se terminó todo?’ y habilita pensar por “estaciones” más que por drama.

**Reset a mitad de ciclo por liquidez/
apalancamiento más sano, no inicio de mercado
bajista**

- El top 100 de criptomonedas está con retornos semanales positivos impulsado por la reunión entre Trump y Xi Jinping
- El tono de “acercamiento” por la reunión Trump–Xi contagió a los índices y a crypto. Subrayado: son narrativas macro; contexto, no consejo de compra._

Cómo lo leo (modo principiante, sin humo)

1. Puentes (USDT): más adopción = más carriles para entrar/salir.
2. Precio (BTC 111K): reacción a clima macro, no a “magia”.
3. Señales de ciclo (ballenas OG + VanEck): la película no terminó; es mitad de temporada.
4. Uso real (QR en AR): si podés pagar con lo que tenés, cambia el juego del día a día.

Micro-glosario rápido

- Stablecoin (USDT): “dólar digital” pensado para valer ~1 USD.
- Ballena OG: cuenta con BTC de 2009–2011 que casi no se movió.
- Mitad de ciclo: pausa/ajuste dentro de una tendencia mayor, no fin del mundo.
- QR Binance: pagás con crypto, te lo convierten a pesos al momento.

ALERTA LO QUE ARDE: Uso real no elimina riesgo

Que puedas pagar con QR no vuelve “seguro” al activo con el que pagás, vuelve cómoda la interfaz, y esa diferencia conviene recordarla.

ARGENTINA ARDE EN CRIPTO: DE MESSI TOKENIZADO A PAGAR CON USDT EN LA VERDULERÍA

Argentina se está moviendo como si hubiera pisado un cable pelado.

Todo chispea.

Todo se adelanta a sí mismo.

Y en medio del ruido apareció un detalle que parece chiste,

pero ordena toda la escena:

Messi, tokenizado.

Es financiamiento, es fandom, es blockchain bajada a césped.

No es metáfora.

No es afiche.

Es un jugador convertido en activo digital, sostenido por una plataforma que ya subió más de 220 futbolistas,

como si la cancha se hubiera vuelto un tablero de microfinanzas con olor a pasto.

Y ese es el primer síntoma:

cuando las historias que antes eran intocables empiezan a filtrarse por los huecos del sistema

nuevo,
algo está cambiando de escala.
(una coincidencia... tal vez)

Mientras tanto —y casi en silencio—
familias de Buenos Aires están comprando
viviendas
sin vender ni un satoshi.

No venden sus BTC.
Usan la garantía.

Movida quirúrgica en un ecosistema que cambia
antes de avisar.

En Villa Raffo ya hay un departamento alquilado
que existe gracias a esa vuelta de tuerca:
propiedad física financiada con un activo que nunca
se movió del monedero.

(una sincronía curiosa)

Ese cruce entre ladrillos y código
tiene una textura rara:
es tangible pero no se deja agarrar,
como cuando algo todavía está naciendo
y sin embargo ya produce efecto.

Del otro lado del planeta,
China —que en 2021 había bajado la persiana a los
mineros—
empieza a mostrar señales de regreso.

La prohibición de 2021 nunca mató a nadie...
vuelve el gigante.
Si esto se confirma, volatilidad global asegurada
(para bien y para quilombo).

(qué timing)

No es promesa técnica.
Es geopolítica hecha electricidad.

Acá, más cerca de tu cuadra,
Argentina armó su propia carrera de stablecoins del
peso.
Primero wARS,
el que vos cubriste el día exacto en que apareció.
Ahora ARGt.

El país entero jugando a “quién tokeniza primero el
peso”.

(todas apareciendo casi al mismo tiempo)

Cada uno intentando capturar el mismo fantasma:
una versión digital del peso que no se desarme en la

mano.

Y mientras todo eso corre,
los pagos se acomodan solos.
Minipay habilita pagar con USDT directo en
comercios de Argentina y Brasil.
Escaneás el QR,
sale el pago,
y no tocaste ni un exchange,
ni un banco,
ni un intermediario viejo.

No más cambio usurero.
El QR se volvió idioma universal.

(bien alineado todo)

Para los turistas, Takenos hizo lo mismo:
QR para cualquiera que esté en el país sin cuenta
bancaria,
sin tener que mendigar un tipo de cambio digno.

Mientras tanto, la CNV —una institución que
siempre llegó con paso lento—
se subió al escenario de Devconnect a decir algo
que no dijo por impulso:
que quieren empujar la inversión digital.

El Estado asumiendo que lo digital ya no es hobby de nerds.

(un movimiento interesante)

Sin épica.

Sin marketing.

Sólo una frase que, en boca de un regulador, suena a movimiento de placas tectónicas.

En el mercado, la semana pasada hizo temblar a los apurados:

más de 1000 millones de dólares en traders apalancados quedaron barridos.

El doble si contamos todo el ecosistema cripto.

Exceso de apalancamiento limpiado → suelo más sano.

(bastante exacto el momento)

No es tragedia,

es el tipo de limpieza que hace espacio.

Como cuando arrastrás muebles para barrer debajo and descubrís que el piso todavía responde.

Y por detrás de todo eso,
Argentina está preparando una reforma laboral
que habilitaría a los empleados a elegir cobrar una
parte del salario en cripto.

Nada simbólico:

pago directo en activos digitales,
sin convertir primero a pesos,
sin rodeos innecesarios.

Una puerta que hace dos años parecía imposible
y ahora aparece escrita en borradores oficiales
como si hubiera estado esperando el momento.
(un detalle que entra sin hacer ruido)

No está vigente todavía,
pero la dirección está clara.

El sistema se mueve, aunque jure que no.

Sumás cada pieza
y aparece un mapa torcido, vibrante, incómodo.
Un país que corre con hambre,
que prueba cosas antes de que estén listas,
que improvisa sistemas financieros paralelos
porque el oficial ya no tiene donde sostenerse.

Todo esto no es predicción,
ni profecía,
ni hype reciclado.

Es algo más simple y más inquietante:

la realidad adelantándose a sí misma (un ritmo que llama la atención)

Un país improvisando futuro a la velocidad del caos: viviendas financiadas con Bitcoin sin venderlo, stablecoins del peso peleándose por existir, QR que hablan cualquier idioma, regulación que deja pistas, y un ecosistema global que vuelve a moverse.

Señales que no llegan como moda: aparecen cuando la realidad se adelanta sola.

CUANDO UN AUTO DE ALQUILER SE CONVIERTE EN TOKEN Y VOS ESTÁS “¿QUÉ ESTÁ PASANDO?”

Parece chiste, pero es realidad: una startup argentina transformó autos de alquiler en tokens para que cualquiera pueda subirse al laburo de “tener parte de un carrito que anda generando plata”.

¿Qué pasó?

Una empresa llamada Mercado Cripto, liderada por Carlos Montenegro, ya tiene más de 162 usuarios que compraron tokens de 5 autos para alquilar en Argentina.

El mecanismo: ellos compran un auto nuevo (modelo Callia, con GNC instalado) para que alguien lo use como chofer en app de viajes. Las ganancias se reparten entre quienes tienen tokens.

Cada auto tokenizado tiene un valor de ~25.000 USDT en un caso, cada token equivale a 1 USDT, rendimiento estimado ~10 % anual. iProUP

Y lo más loco: podés comprar el token desde cualquier país de Latinoamérica aunque el auto esté en Argentina.

¿Por qué me gusta?

- Porque mezcla el mundo real (un auto que anda, que genera uso, desgaste, GNC) con lo digital (token, blockchain, wallet).
- Porque permite pensar distinto: no tenés que comprar el auto entero, podés tener parte digital de ese auto.
- Porque para quienes ven cripto como humo, esto baja un poco al terreno: algo tangible que genera uso, no sólo una promesa de “sube mañana”.
- Porque está en Argentina: lo que importa cuando estamos en una economía donde todo tiembla.

Algunas aclaraciones (no porque vaya a pintar drama, pero porque lo que arde también es real)

- El rendimiento es estimado, depende de cuántos días trabaje el vehículo, cuántos km, cuánto GNC, cuántas reparaciones. (iProUP)
- En cuanto a regulaciones, contratos notariales y responsabilidades, cada auto cuenta con una ficha detallada, un acta notarial y una wallet privada que la empresa no controla. (iProUP)
- Esto no es consejo de inversión ni fórmula mágica, pero sí un ejemplo digno de compartir.

¿Por dónde viene la tendencia más grande?

Esto no es sólo tokenizar autos en Argentina. Es parte de un fenómeno mayor: los activos del mundo real (RWA – Real World Assets) están entrando fuerte en el ecosistema cripto y blockchain.

Bien podríamos estar en una bifurcación;

o seguimos creyendo que:

cripto = sólo monedas y especulación

o entendemos que:

cripto = transformar lo real, darle nuevas formas, abrir accesos

Y a mí me parece que esta startup apuesta por lo segundo.

¿Qué me quedo pensando?

- Que un “auto de alquiler” ya no es sólo un negocio físico local, puede transformarse en un producto digital global.
- Que los límites del inversor pequeño (es decir “no tengo un millón para comprar propiedades”) se siguen achicando.
- Que lo disruptivo no está sólo en la tecnología:

- está en cómo cambia la relación entre dueño / usuario / participante. Nosotros podríamos “ser parte” de un auto que circula sin tener que poner la patente.
- Que la combinación “Argentina + cripto + mundo real” tiene algo especial: riesgo, sí; pero también oportunidad de pensar distinto.

VOCABULARIO EXPRESS: RWA, tokenización, fraccionamiento

RWA es activo del mundo real representado en blockchain; tokenización es convertir un derecho o activo en tokens; fraccionamiento es dividir un activo grande en partes chicas para permitir participación parcial.

PAGAR IMPUESTOS CON DOGECOIN EN ARGENTINA: NO ES MEME, ES POLÍTICA PÚBLICA

Argentina empezó a aceptar criptomonedas — incluido Dogecoin— para pagar impuestos en la Ciudad de Buenos Aires.

Un sistema que convierte en el acto, sin bancos, sin exchanges y sin pedir permiso.

No es chiste ni rumor: es un síntoma de algo más grande moviéndose debajo del ruido.

¿Se podrá pagar impuestos con DOGE en Argentina? Spoiler: ya empezó Argentina —o al menos una parte— dio un paso. Una puerta se abrió.

Si te interesa moverte con cripto, esto ya no es teoría: comienza a ser práctica.

Qué pasó

- La ciudad de Buenos Aires lanzó un plan llamado BA Cripto que permite pagar impuestos municipales —como ABL, patentes, ingresos brutos, multas, trámites— con criptomonedas, entre ellas Dogecoin.
- El sistema funciona vía código QR desde una wallet: escaneás el QR, elegís la cripto, y un

Qué conviene saber (y lo que NO significa)

- Esto no convierte a las criptomonedas en moneda de curso legal en Argentina. El reconocimiento es limitado, para ciertos pagos municipales bajo un régimen específico.
- Criptoactivos siguen siendo considerados bajo normativa fiscal: si hacés operaciones (vendés, cambias, tenés plusvalías), podés estar alcanzado por impuestos como el de Ganancias._

No todos los municipios ni provincias están adhiriendo: hoy la medida rige en la ciudad de Buenos Aires, no es automático en todo el país.

Por qué importa

- Porque transforma lo que muchos veían como una fantasía crypto en una herramienta real de uso cotidiano.
No tenés que vender, convertir, ni apagar luces: podés usar lo que ya tenés en tu wallet para pagar impuestos.
- Porque abre una grieta en el sistema financiero: si se expande, puede cambiar la relación entre ciudadanos, Estado y moneda, de un modo

totalmente distinto al “dólar ahorro / blue / cepo”.

Porque, para quienes invertimos o “holdeamos”, significa que lo digital empieza a funcionar como puente entre cripto y necesidades reales.

No estamos apostando al futuro: estamos usando el presente.

Mi lectura: oportunidad real con pinzas

Sí. Tiene que ver. Puede servir. Podés usarlo. Pero ...

El sistema regula, convierte, aplica normas.

Las cripto siguen estando bajo vigilancia fiscal.

Si sos de los que ya tenés criptomonedas: pensalo como una palanca posible.

Revisá bien qué estás pagando, valorá si conviene convertir o mantener, calculá impuestos, escenarios.

KABOSU: LA PERRITA QUE NACIÓ DEL ABANDONO Y TERMINÓ MOVIENDO MERCADOS

Una foto perdida en un blog japonés, un meme absurdo que definió una era, dos programadores que hicieron una criptomoneda para reírse del mundo... y un Shiba Inu rescatado que sin querer se volvió infraestructura.

La historia completa —tierna, caótica y cultural— del perrito que transformó un chiste en dinero real.

El perrito es real. Re-real.

No es diseño, no es IA, no es ilustración: es un Shiba Inu japonés llamado Kabosu, una perra rescatada de un criadero que terminó clausurado por maltrato. Cuando cerraron el lugar, muchos animales quedaron a la deriva, y sólo algunos fueron adoptados por organizaciones protectoras. Entre esos perros estaba ella: pequeña, tímida, con esa cara de duda eterna.

Una maestra jardinera llamada Atsuko Sato la adoptó en 2008.

La llevó a su casa, la cuidó, la protegió y empezó a subir fotos en su blog.

Nada especial: la vida cotidiana con un perro rescatado.

Una de esas fotos —Kabosu mirando a cámara de costado, con una expresión entre irónica e incómoda— quedó perdida en internet durante dos años... hasta que alguien la usó para hacer un meme en 2013.

Cuando explotó, no fue solo “un meme divertido”: fue el meme que definió toda una época.

Y la imagen de Kabosu tenía algo raro: generaba ternura, risa, incomodidad y misterio al mismo tiempo. Era perfecta para internet.

La gente empezó a usarla compulsivamente: en Tumblr, en Reddit, en 4chan... La foto se volvió el rostro del humor caótico.

Kabosu pasó de ser una perra rescatada a ser la cara más viral del planeta.

Atsuko —su dueña— siempre lo tomó con una mezcla de sorpresa y gratitud.

Publicaba fotos diciendo: “No entiendo por qué mi perrita es tan famosa, pero gracias.”

Y ahí aparece la parte inesperada: cómo carajo un meme terminó siendo una criptomoneda.

Dos programadores —Billy Markus y Jackson Palmer— estaban cansados de lo solemne que se había vuelto el mundo cripto. En 2013 decidieron crear una criptomoneda-parodia. Literalmente: una cripto que fuera un chiste, un “¿y si hacemos esto y

vemos qué pasa?”.

Sin pretensión, sin épica, sin whitepaper mesiánico.

La llamaron Dogecoin y le pusieron la cara del perrito como logo.

El meme se volvió moneda.

Y cuando Dogecoin explotó, Kabosu se transformó en el animal más reconocido del mundo digital

Atsuko nunca buscó lucrar con eso. La fama le llegaba como un fenómeno extraño, un tornado cultural.

Muchos donaron dinero para ayudar con los cuidados de Kabosu, y ella lo donó a refugios de animales. Siempre devolviendo el gesto.

Kabosu estuvo enferma en varias etapas de su vida. Tuvo problemas hepáticos y, ya de grande, necesitó cuidados constantes. La comunidad de Dogecoin — esa que empezó siendo un chiste— se organizó para enviar apoyo emocional, económico y mensajes desde todo el mundo.

Hubo artistas que le hicieron retratos, empresas que mandaron regalos, y personas que incluso viajaron a Japón para conocerla.

Para Atsuko, su perrita famosa nunca fue un símbolo, sino Kabosu: la que dormía en su manta, la que olía las plantas del jardín, la que tenía miedo del aspirador.

Kabosu falleció en 2024, con más de 18 años.
Su dueña publicó una despedida bellísima y serena.
Internet entero se puso en pausa unos días: la
criatura más icónica de los memes había cerrado su
ciclo.

Triste, sí.

Pero también poético: una vida común que terminó
tocando a millones.

Y acá aparece la paradoja más fuerte:

Kabosu nació en un criadero abandonado.

Terminó siendo el rostro de una criptomoneda
global, el símbolo del humor digital y una pieza de
cultura pop.

Un animal rescatado que desencadenó movimientos
financieros reales.

El meme que se volvió infraestructura.

La ternura que terminó moviendo mercados.

La historia sigue con su giro más surrealista: Doge
no sólo se volvió moneda, sino que hoy sirve para
pagar cosas reales.

Por ejemplo, pagar impuestos en Argentina.

Como Dogecoin creció tanto, la Ciudad de Buenos
Aires habilitó el pago de algunos impuestos a través
de procesadores que aceptan DOGE.

Vos pagás con Doge, el sistema lo convierte
automáticamente a pesos, el Estado recibe pesos y
vos no tenés que vender cripto ni usar bancos ni
tocar intermediarios viejos.

Es simbólico, sí, pero también histórico: una cripto nacida de un chiste ahora funciona dentro de un sistema formal.

Es una historia rara, hermosa, absurda y completamente humana.

Un perrito rescatado que, sin querer, terminó dejando una huella en la economía digital del mundo.

CÓMO UN CONTADOR LOGRÓ PONERLE ESTRUCTURA AL CAOS CRIPTO

En un ecosistema donde abundan las promesas y escasea la contabilidad, un profesional argentino decidió hacer lo que nadie estaba haciendo: traducir el arbitraje cripto a lenguaje contable real.

Su ebook se convirtió en una guía práctica para quienes operan con criptomonedas, pero también en una radiografía del vacío legal, fiscal y simbólico que rodea al dinero digital.

La claridad que faltaba

Cuando la mayoría repite que “nada está regulado”, él lo demuestra con leyes, dictámenes y ejemplos. El arbitraje, explica, no solo es legal: está contemplado por la Ley 27.430 desde 2018.

Lo que falta no es permiso, sino comprensión.

Su texto aclara lo que otros complican: diferencia entre legalidad y regulación, detalla el rol de la CNV, los PSAV, el dictamen 2/2022 del ARCA, y desarma mitos con un tono casi pedagógico.

Todo lo que la conversación pública evita, él lo traduce con precisión quirúrgica.

De la sospecha al método

Frente al mito de que el mundo cripto no se puede justificar, el contador propone un sistema de planillas que traduce cada operación a evidencia.

Costo, venta, stock, resultados.

Nada místico: datos y trazabilidad.

Cada ejemplo contable que incluye —desde cómo declarar en el Impuesto Cédular hasta cómo justificar el capital inicial o responder a un exchange que pide certificación— convierte el caos en procedimiento.

Y en ese proceso, devuelve una sensación casi olvidada: que el orden también puede ser una forma de libertad.

El valor simbólico del orden

En tiempos donde todos buscan el próximo token que los salve, él enseña algo más elemental: que entender el valor empieza por poder contarlo.

Y que a veces, el verdadero salto no está en la próxima moneda, sino en dejar de improvisar.

♦ **Descubrí la guía completa**

→ Ebook “Guía completa para arbitradores cripto”

→ Landing informativa

Germán Nihoul, contador público especializado en arbitraje cripto, logró algo que parecía imposible: darle forma contable a una actividad que nació del margen.

Y, en ese gesto, demostrar que incluso en el territorio más volátil, la claridad también puede ser una forma de revolución.

EL REACTOR DE LOS MINEROS Y LA FIEBRE DE LOS 115K

Cuando el precio de Bitcoin se acerca o supera cifras que parecen delirantes, el ojo humano se queda pegado al número, pero la infraestructura sigue avanzando por detrás con una frialdad que a mí me resulta más interesante, porque es ahí donde se ve si esto es moda o sistema: los mineros invierten en hardware más potente, el hashrate se recalibra, los menos eficientes quedan afuera, y la red, como organismo, se endurece.

Cuando se habla de equipos de minería con centenas de terahashes por segundo, lo que se está describiendo es una intensificación industrial del consenso, una carrera armamentista de cálculo, y esa carrera tiene consecuencias, porque sube la seguridad pero también sube la competencia y redefine quién puede sostenerse en la minería; al mismo tiempo, alrededor del precio se ven liquidaciones de futuros, sacudidas de apalancamiento, narrativas macro, y todo eso convive en una misma semana como si cripto fuera un tablero donde se mezclan hardware, instituciones, geopolítica y ansiedad humana.

Pero el dato técnico que hizo ruido entre los mineros en octubre de 2025 fue este:

Canaan lanzó un equipo con potencia de **300 TH/s**.

No, no son caballos de fuerza 🏠

TH/s significa terahashes por segundo —la *cantidad de “intentos” que una máquina puede hacer por segundo para encontrar un nuevo bloque de Bitcoin.*

Traducido:

Es como pasar de un ventilador viejo a un reactor nuclear.

Cada segundo, este monstruo hace 300 billones de intentos para “adivinar” el número correcto y ganar la recompensa.

Más potencia = red más segura.

Más competencia = mineros menos eficientes quedando atrás.

En otras palabras: infraestructura real avanzando mientras todos miran el precio.

Canaan launches new bitcoin mining machine delivering 300 TH/s Bitcoin News+1

CRIPTO EN LA VIDA REAL: FERRARI COBRA EN ETH Y BITCOIN PASA A AMAZON

Cuando una marca de lujo acepta pagos en cripto, lo que importa no es el glamour del titular, lo que importa es que la fricción se resolvió a nivel checkout, generalmente mediante procesadores que convierten a fiat para que el vendedor no asuma volatilidad, porque eso es adopción pragmática: el cliente paga en cripto, el comercio cobra en moneda tradicional, y la experiencia se integra sin pedirle al usuario que sea ingeniero.

Y cuando Bitcoin supera a una megaempresa en capitalización en determinados momentos, lo que estás mirando no es “precio” como número aislado, estás mirando valoración relativa, una señal cultural de que una red abierta compite en escala de valor con corporaciones históricas, y aunque esa foto varíe día a día según el precio y la fuente, el fenómeno de fondo queda: el mercado ya no lo trata como rareza de nicho, sino como activo macro en conversación con los grandes.

<https://www.loquearde.net/post/cripto-en-la-vida-real-ferrari-cobra-en-eth-y-bitcoin-pasa-a-amazon>

MOVIMIENTOS QUE NO DEBERÍAN ESTAR PASANDO TAN SINCRONIZADOS

Hay semanas en las que la tecnología no avanza, tiembla, y tiembla porque toca algo viejo sin pedir permiso, y cuando varias señales aparecen alineadas, no necesariamente significa conspiración, pero sí significa que conviene mirar patrones en vez de titulares sueltos.

Tokenización de instrumentos soberanos, retiros masivos de exchanges, puentes fiat a stablecoins implementados por redes de pagos, avances de chips cuánticos, guías internacionales para incautación y trazabilidad, navegadores con IA que observan y ejecutan, productos financieros regulados para activos que antes parecían memes, aperturas de liquidez en hubs como Hong Kong, hojas de ruta que refuerzan privacidad mientras otros regulan, y hasta mercados de predicción cultural convertidos en activos, todo eso junto te deja una sensación rara: como si el sistema viejo estuviera intentando alcanzar al nuevo por varios flancos al mismo tiempo.

La lectura útil no es asustarse ni enamorarse, es entender que la negociación ya no es “cripto sí o no”, la negociación es qué capas se vuelven

reguladas, qué capas se vuelven invisibles, qué capas se institucionalizan, y qué capas quedan como resistencia.

Esto ocurría en noviembre del 2025;

<https://www.loquearde.net/post/movimientos-que-no-deber%C3%ADan-estar-pasando-tan-sincronizados>

MIENTRAS VOS SCROLLEÁS, HARVARD COMPRA BITCOIN Y LA CASA BLANCA MIRA DEFI

No salió en cadena nacional ni tuvo placa roja, pero pasó igual. Universidades que compran Bitcoin en silencio, el poder político espiando DeFi de reojo, y el sistema financiero acomodándose sin pedir permiso.

La historia no avanza con discursos: avanza con movimientos que nadie aplaude en el momento.

Cuando instituciones conservadoras aumentan exposición a ETFs spot, cuando bancos centrales prueban depósitos tokenizados, cuando se evalúan estándares globales de reporte fiscal para cripto, cuando figuras técnicas proponen toolkits de privacidad por defecto, cuando datos on-chain muestran usos distintos entre activos, y cuando aparece formación seria en español, lo que se arma no es un relato épico, se arma una cocina: el dinero mudándose on-chain y el sistema viejo intentando aprender a hablar ese idioma sin perder el control.

DeFi, en este contexto, no es “finanzas mágicas”, es la capa de protocolos que permite préstamos, intercambios, rendimientos y productos financieros sin intermediarios tradicionales, y por eso la mirada

política se vuelve inevitable, porque cuando el capital se mueve por protocolos, el control cambia de lugar, y la reacción estatal suele venir por fiscalidad, compliance y vigilancia de puntos de entrada, mientras la innovación empuja por eficiencia, programabilidad y velocidad.

Leé la nota completa de Diciembre de 2025;
<https://www.loquearde.net/post/mientras-vos-scorlleás-harvard-compra-bitcoin-y-la-casa-blanca-mira-defi>

VOCABULARIO EXPRESS: DeFi, ETF spot, depósitos tokenizados, CARF

DeFi es finanzas descentralizadas operadas por protocolos;

ETF spot es un fondo que replica precio del activo subyacente con tenencia real;

depósitos tokenizados son depósitos bancarios representados como tokens;

CARF es un estándar de reporte fiscal internacional para cripto impulsado por organismos globales.

EL BANCO QUE JAMÁS IBA A JUGAR CON CRIPTO ABRIÓ UNA WALLET

No hubo anuncio ni épica.

Sólo un banco europeo abriendo una wallet como quien hojea un libro prohibido. Y sí: eso habla más fuerte que cualquier discurso anti-cripto.

La Czech National Bank acaba de comprar USD 1 millón en Bitcoin, stablecoins y un depósito tokenizado.

Sí. El mismo tipo de institución que muchos juran que “jamás” se metería en estas cosas.

Pero acá estamos.

Sin presentación.

Sin discurso épico.

Sin aviso previo.

Un banco central europeo —con traje, protocolo y pasillos silenciosos— abrió una cartera cripto para probar qué pasa cuando el mundo que mira desde arriba decide entrar al terreno que siempre despreció desde abajo.

No por moda.

No por hype.

Porque algo se está moviendo.

Lo que importa no es el millón
Es el gesto.

Un gesto que dice:
"Vamos a entender esto de cerca".
Porque cuando el sistema tradicional presta
atención, es que la risa se les empieza a congelar
un poquito.

Hace un año te hubieran dicho que esto era
imposible.
Hoy está en Reuters.

Cuando alguien te diga que "la cripto es insegura",
mostrá esto sin decir una palabra.
Los hechos pesan más que cualquier opinión
cansada.

Lo incómodo de esta noticia
No es el monto.
Tampoco el timing.

Lo incómodo es el reconocimiento silencioso de que
ya no alcanza con mirar desde la barrera.
Hay cosas que sólo se entienden cuando las tocás.

Y Europa tocó Bitcoin.
Y ahí se abre lo verdaderamente filoso:

Europa es hiper conservadora.
Si esto se confirma oficialmente, queda adelante de EE.UU. en legitimación institucional.
No por decisión ideológica: por necesidad.
Cuando uno de los bloques más rígidos del mundo mueve un centímetro, el resto del mapa siente la presión.

Y ese centímetro marca precedente.
Porque si lo hace un banco central europeo medio, mañana lo hace uno grande.
Y cuando uno grande entra, no cambia el precio: cambia el tablero.
Los demás ya no pueden hacerse los distraídos.

Hay algo más profundo todavía: tocar Bitcoin es admitirlo.
Y admitirlo es incorporarlo.
BTC entrando en reservas soberanas no es un titular:
es un cambio estructural en la narrativa global.
Lo que antes era “alternativo” ahora empieza a convivir con lo institucional sin avisar.

Y, como siempre, eso despierta lo inevitable:
FOMO institucional.
Lo de El Salvador era “exótico”.
Era fácil desacreditarlo.
Lo de Europa no.
Acá ya no alcanza con esa sonrisa sobradora de “esto es una moda”.

Si ellos prueban, los demás miran.
Y si miran, algo empieza a moverse donde antes
había muralla.

¿Y qué sigue?
Capaz nada.
Capaz todo.

Pero algo está claro:
cuando los que siempre dijeron “no me interesa”
empiezan a experimentar en privado,
la historia ya está escribiendo un párrafo nuevo sin
pedir permiso.

Y esta vez, lo estás leyendo a tiempo.

BBVA YA PERMITE OPERAR CON BITCOIN Y ETHEREUM DESDE SU APP: ¿BUENA, MALA O PELIGROSA?

El segundo banco más grande de España —BBVA— acaba de abrir la puerta al mundo cripto para sus clientes minoristas: comprar, vender y custodiar Bitcoin (BTC) y Ethereum (ETH) directamente desde su aplicación móvil. Un gran paso para la banca tradicional... que también trae sus dilemas.

Tras recibir la aprobación de la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) bajo el marco regulatorio de MiCA (Markets in Crypto-Assets), BBVA comenzó a implementar su servicio cripto el 4 de julio de 2025.

Desde ahora, los clientes minoristas pueden comprar, vender y guardar Bitcoin (BTC) y Ethereum (ETH) directamente dentro de la app del banco — sin exchanges externos ni intermediarios.

✓ Lo que sí permite

- Comprar y vender Bitcoin y Ethereum (por ahora esos dos).
- Custodiar esos activos internamente, con una plataforma de custodia de claves criptográficas propia, sin depender de terceros.

- Operar dentro del ecosistema bancario: ver balances, transferir euros, todo integrado con la app tradicional.

▲ Lo que NO hace (o limita)

- BBVA no ofrece asesoramiento financiero ni recomendaciones para comprar/vender cripto: el movimiento es del cliente.
- Inicialmente, solo BTC y ETH están disponibles; otros activos podrían sumarse después, pero no hay confirmación firme aún.
- El despliegue fue escalonado: primero unos usuarios, luego todos los clientes particulares.

Mi mirada: ¿avance o trampa con traje bancario?

Cuando un banco gigante abraza las criptos, eso golpea la cabeza de todos: “¿la banca nos quiere dentro del sistema o convencernos de que operar cripto sólo es seguro con ellos?”

- Ventaja: reduce barreras de acceso. Para quien no quiere lidiar con exchanges, wallets perdidas ni configuración complicada, esto suena seductor.
- Riesgo: no son neutrales. Las comisiones, spreads o condiciones pueden no ser tan transparentes como en plataformas cripto puras.

- Principio cripto central: “not your keys, not your coins”. Si el banco custodia tus claves, parte del sentido descentralizador se diluye.
- MiCA aporta reglas, sí, pero los riesgos clásicos (hackeos, volatilidad, cambios regulatorios) siguen latentes.

Para quien ya opera de forma autónoma con sus propias llaves o estrategias, esta opción puede ser sólo una “puerta del vecino”.

No reemplaza el control real.

NOTICIAS QUE EL BANCO NO QUIERE QUE LEAS

Mientras el resto paga la luz en cuotas, los grandes mueven millones y cambian reglas sin pedir permiso.

Acá, los datos que importan (con fuentes) y la lectura sin chamuyo.

Hay crypto-millonarios por todo el mundo

Dato: Ya hay 241.700 millonarios crypto y 36 billonarios, según el Crypto Wealth Report 2025. Crecieron ~40% en un año.

► Fuente: Henley & Partners — Crypto Wealth Report 2025 · Press release · The Block · Forbes Australia

No es relato, es riqueza on-chain medida. Cuando los tops crecen así, significa capital entrando por caminos que no pasan por el banco.

¿Asia tendrá una superapp de stablecoins?

Dato: Project Unify (alianza LINE NEXT + Kaia)

prepara una superapp de stablecoins para pagos, remesas y servicios on-chain en Asia; integrada al mensajero de LINE como mini-app.

➤ Fuentes: [Ledger Insights](#) · [The Paypers](#) · Post de Kaia en X: [anuncio](#)

Mientras discuten si las cripto son “reales”, en Asia las meten en una app masiva. Menos banca, más chat + dinero digital.

Cronos lanza un fondo de USD 100M para builders

Dato: Cronos presentó Build On Cronos, un fondo de USD 100 millones para tres programas:

Institutional Leap, Apex e Ignition.

Objetivo: empujar proyectos on-chain (instituciones, marcas y fundadores early).

➤ Fuentes: [Crypto.com](#) — [Snapshot 225](#) · Resumen oficial en Substack: [Build On Cronos](#)

Los ecosistemas que ponen plata en devs atraen usuarios y casos de uso. Menos promesas, más construcción.

Underdog x Crypto.com: el producto sube al podio

Dato: Underdog (app deportiva) integró mercados

de predicción con Crypto.com. El mismo lanzamiento la posicionó #1 en “Sports” en App Store (ranking visible en la ficha pública).

➤ Fuentes: Anuncio oficial de Crypto.com: [_press](#) · Underdog: [newsroom](#) · App Store: [Underdog Sports — #1 en Sports](#) · Cobertura: [Sports Handle](#)

*Predicción deportiva + rails cripto = cultura masiva.
¿Banca? Mirando desde la tribuna.*

Tether apunta a una valuación de USD 500.000 millones

Dato: Tether (USDT) está en conversaciones para una ronda privada de USD 15–20 mil millones que la valuaría cerca de USD 500.000 millones, según Reuters y Financial Times.

➤ Fuentes: [Reuters](#) · [Financial Times](#)

La stablecoin más usada buscando tamaño de Big Tech.

Si el dólar vive en USDT, ¿quién necesita ventanilla de banco para moverlo?

No hace falta saber de Merval ni hablar en siglas. Hace falta ver por dónde corre el dinero y qué productos hacen que se mueva sin pedir permiso.

CRIPTO AVANZA, INCLUSO CON RESISTENCIA

Aunque los reguladores intenten frenar, el criptoecosistema crece con fuerza real.

Los de traje siguen jugando a frenar lo inevitable. Sellos, comités, SEC, CFTC... todos corriendo detrás de un río que ya cambió de cauce. Cripto no espera permisos, no pide audiencia. Arde por fuera de los bancos y lo único que pueden hacer es intentar maquillarlo. Las noticias de esta semana lo gritan en la cara.

Noticias que marcan el pulso

Hyperliquid supera a Ethereum y Solana en ingresos

En menos de un año, Hyperliquid capturó casi el 10 % del volumen de perpetuos de BTC y ETH, generando USD 409 millones en comisiones.

►► Fuente: [CryptoPotato](#)

Traducción: no hay que ser un dinosaurio para facturar. Una plataforma joven le pasó por al lado a los gigantes.

Convano (Japón) apunta a tener 21.000 BTC como reserva para 2027

Una empresa japonesa listada en bolsa anunció que quiere recaudar unos ¥434 mil millones (~USD 3.000 millones) para comprar 21.000 bitcoins.

►► Fuente: The Japan Times

Traducción: mientras en Occidente siguen discutiendo si Bitcoin es “apto”, en Asia lo compran como quien arma una caja fuerte contra el dólar.

Hyperliquid “wipeout” en ETH: indicador de riesgo y oportunidad

Una posición ETH-USD de USD 29,1 millones fue liquidada en Hyperliquid, reflejando el nivel de liquidez y volatilidad que circula en estas plataformas.

►► Fuente: CoinDesk

Traducción: sí, es riesgoso. Sí, te puede volar la cuenta. Pero también muestra que acá ya se mueve capital pesado, no monedas de feria.

Hyperliquid se consolida como líder en comisiones diarias

En 2025, Hyperliquid superó a Ethereum y Solana en

ingresos diarios gracias a su modelo sin gas y un aumento del TVL de ~147 %.

▶▶ Fuente: Alinvest

Traducción: los usuarios no quieren burocracia ni fees de museo. Van directo a donde pueden operar rápido y barato.

CRYPTO EN MOVIMIENTO: LICENCIAS, BANS Y LO QUE NO TE CUENTAN

1. Noticias que impactan (y que pocos lo ven venir)

Crypto.com obtuvo licencias completas de derivados de la CFTC (EEUU).

La plataforma se convirtió en la primera de gran escala en conseguir las tres licencias principales — FCM, DCM y DCO— aprobadas por la Comisión de Futuros de Materias Primas (CFTC).

Esto le permite ofrecer productos con margen y operar bajo estructura regulada, un paso que podría redefinir el vínculo entre finanzas tradicionales y criptomercado.

Reino Unido levanta la prohibición sobre los ETF y ETN de Bitcoin para sus 69 millones de residentes. La Autoridad de Conducta Financiera (FCA) aprobó que los británicos accedan a instrumentos regulados basados en crypto, incluso en cuentas exentas de impuestos como pensiones e ISAs.

2. Por qué estas noticias no son sólo “más hype”

Tener licencias completas de derivados en EE.UU. no es solo un logro técnico.

Significa que las instituciones tradicionales están

empezando a confiar en plataformas cripto para operar en mercados regulados.
Y cuando eso pasa, los bancos, fondos y empresas siguen el movimiento.

Lo del Reino Unido marca un antes y un después: Durante años Londres fue centro financiero global pero mantenía un muro contra el retail cripto. Ese muro acaba de caer.
Y cuando un país que inventó las finanzas modernas da el paso, los demás observan.

3. Qué leer entre líneas

Claim llamativo	Lo que hay detrás	Lo que puede pasar
"Full CFTC derivatives stack"	Un marco legal completo que antes solo tenían los exchanges institucionales.	Podría atraer liquidez institucional real al cripto regulado.
"Las naciones más cripto-obsesivas"	Según ApeX Protocol, Singapur y Emiratos Árabes concentran 1 de cada 4 ciudadanos con activos digitales.	Esa "obsesión" se traduce en estabilidad regulatoria y adopción cotidiana.
"Reino Unido levanta el ban"	Apertura gradual, todavía con filtros fuertes de custodia y compliance.	Se abre la puerta a nuevos productos y vehículos de inversión retail.

4. Lo que muchos van a decir (y lo que realmente importa)

Sí, van a aparecer los de siempre: los que sospechan de todo movimiento, los que creen que

“esto sólo sirve a los de arriba”, o que cada paso financiero es una jugada de poder.

Puede haber algo de eso, claro. Pero quedarse en la sospecha también es una forma de no moverse.

a diferencia la marca quien entiende que cada reacomodo del sistema abre grietas.

Y en esas grietas —no en los titulares— es donde nacen las oportunidades.

No se trata de creer o descreer, sino de leer la dirección del viento.

Porque mientras algunos siguen discutiendo quién tiene la culpa, otros ya están aprendiendo a navegar con ella.

5. Qué significa para vos

Que la regulación y el acceso ya no son conceptos lejanos: están pasando ahora.

Que los países que abrazan la tecnología antes, la exportan después.

Y que si estás en Latinoamérica, mirar esto no es curiosidad —es supervivencia digital.

POLYMARKET: EL LUGAR DONDE LA GEOPOLÍTICA ES UN PRODE CON ESTEROIDES

11/12/2025 News

Vos entrás a mirar un gráfico y, sin darte cuenta, estás apostando si un presidente se cae, si otro negocia, si alguien llama por teléfono o si todo se pudre un poco más. Trump sube, Maduro baja, Cuba parpadea, y alguien en algún lugar del mundo aprieta un botón como si fuera un superclásico.

Kekeréketediga... entrás a ver un numerito azul y salís dudando de si el mundo es una simulación, un reality show o un partido arreglado. Y ahí aparece la pregunta inevitable: ¿Kesun Polymarket?

Básicamente es un PRODE del planeta en tiempo real.

Pero en vez de goles se apuestan presidentes, sanciones, llamadas incómodas, guerras frías, tibias y calientes.

Un casino donde en vez de caballos tenés países.

Y en vez de cartas, presidentes.

Bienvenidos al circo bizarro donde la diplomacia cotiza en centavos.

¿Qué es un 51% en la vida real?

Hay cosas que no necesitan explicación:
un mate lavado,
la impresora que se atasca,
la suba del dólar un lunes 7:14 am.

Y después está esto:
un gráfico diciendo que hay 51% de probabilidades
de que Maduro deje la presidencia antes de
diciembre de 2026.

No lo dice un politólogo.
No lo dice un espía.
No lo dice tu tío comunista.

No lo dice tu amigo libertario que invierte en
stablecoins porque “la libertad empieza por casa”.
Lo dice una web de apuestas.
Una web donde la gente apuesta el futuro.
Traders jugando a la geopolítica como si fuera una
ruleta conceptual.
Estados soberanos convertidos en minijuegos con
botones verdes y rojos:
“Comprar Sí 51¢”
“Comprar No 49¢”
Literalmente: un país en oferta.

Y no sé qué da más ternura:
si el gráfico intentando predecir la caída de un
régimen, o la cantidad de gente que cree que ese

gráfico pesa más que el petróleo barato que Cuba ordeña desde 2013.

Porque Cuba está ahí. Siempre ahí.

Parada en la sombra.

Mirando a Maduro como Calamardo desde la ventana.

Mientras tanto, Trump y Maduro se mandan audios que tranquilamente podrían ser parte de un reality llamado:

“¿Quién quiere dejar el poder primero?”

Polymarket, por supuesto, lo mide todo:

- ¿Maduro se va? 47%
- ¿Maduro negocia? sube a 60%
- ¿Trump lo llama? 36%
- ¿Cuba se enoja? volatilidad extrema
- ¿Alguien entiende algo? 0%

La vida real hecha gráfica.

Un país convertido en ticker.

Una dictadura expresada en centavos.

Y cuando pensás que nada puede ser más bizarro, aparece la joyita final:

el rumor de que Maduro habría pedido \$200 millones libres de impuestos para irse tranquilo.

Hermano...

ni en Polymarket se animaron a tanto.

Mientras tanto, la comunidad cripto mira todo esto como si fuera un backtest eterno:

- volatilidad real
- narrativa delirante
- un activo que no sabés si holdear... o cortar pérdidas

Porque si algo nos enseñó el mundo cripto es que todo tiende a comportarse como un shitcoin en algún momento.

Incluso los países.

Incluso los presidentes.

Incluso las llamadas entre dos tipos que manejan arsenales pero se pelean por teléfono como adolescentes.

Lo mejor es que nadie sabe si esta historia es real, exagerada, inventada, sobreactuada o simplemente estúpida.

Pero Polymarket no juzga.

Polymarket solo pone un numerito.

Y vos decidís si ese numerito tiene sentido... o solo da vértigo.

Esa es la verdadera poesía del desastre:

comunistas y libertarios,

geopolíticos y otakus,

todos unidos mirando el mismo gráfico,

creyendo que el futuro se puede comprar por 36 centavos.

La historia no se repite.
Pero a veces parece un long-short mal armado.

Y mientras tanto las probabilidades bailan:

51%

47%

36%

50%

Un país entero capturado entre dos botones:

¿Comprar Sí?

¿Comprar No?

La nueva política internacional.

BITCOIN, GTA 6 Y LAS PREDICCIONES QUE PARECEN GUIONADAS

Cuando los gráficos de Polymarket se cruzan con los trailers de Rockstar, la frontera entre el mercado y el meme se disuelve.

Hay un 48 % de chances de que Bitcoin toque el millón antes de que salga GTA 6.

Y la historia, como siempre, se repite en loops: hype, demora y codicia.

◆ Polymarket, Google Finance y el juego de las predicciones

Google integró esta semana los servicios de Polymarket y Kalshi a su plataforma Google Finance, mezclando por primera vez el lenguaje de Wall Street con el de los foros cripto. Entre los contratos más seguidos, uno se lleva el protagonismo: “Bitcoin llega al millón antes de que salga GTA 6.” La probabilidad marcó 48 % después de que Rockstar confirmara el retraso del juego al 19 de noviembre de 2026.

No se trata sólo de apuestas: GTA es casi un espejo del sistema que retrata.

Un universo donde la codicia es mecánica, los bugs

se toleran y la recompensa siempre llega tarde. Como el mercado mismo.

◆ **Willy Woo: el ciclo podría estabilizarse pronto**

El analista de mercados Willy Woo señaló que, si la recuperación actual de Bitcoin mantiene su ritmo, la corrección podría finalizar en unas dos semanas. Para él, el rebote técnico muestra señales similares a las fases prealcistas de 2020 y 2021, cuando el precio consolidaba antes de despegar.

◆ **Zcash: el sobreviviente inesperado**

Mientras la mayoría de las altcoins sangran, Zcash (ZEC) se disparó más de 1 000 % en un mes, entrando en la conversación para ocupar un lugar en el top 10 por capitalización.

El contexto no fue simple: Binance comenzó a rechazar transacciones de ZEC cuando no pueden rastrearse desde su origen, lo que paradójicamente impulsó la narrativa de privacidad que define al proyecto.

Un recordatorio de que, en cripto, lo que se prohíbe suele volverse más valioso.

◆ **Tangem + Visa: la wallet que se convierte en tarjeta**

La empresa Tangem lanzó un nuevo sistema que permite usar directamente el saldo de la wallet para pagar con Visa, uniendo el mundo on-chain con los pagos cotidianos.

En tiempos donde las stablecoins ya compiten con los bancos tradicionales, esta integración empuja la frontera un poco más: la tarjeta se convierte en interfaz del blockchain.

◆ Ecosistema bajo lupa legal

No todas fueron subas y alianzas. Un desarrollador de Samourai Wallet fue condenado por cargos relacionados con mezcladores de criptomonedas, reactivando el debate sobre privacidad, censura y jurisdicción en redes descentralizadas.

Un caso que recuerda que, detrás de cada protocolo, hay cuerpos reales asumiendo riesgos jurídicos.

Fuentes

- Willy Woo, X (7 nov 2025)
- Polymarket → [Bitcoin hits \$1M before GTA 6]
- IGN → retraso de GTA 6 (19 nov 2026)
- Google Finance → integración Polymarket / Kalshi
- Binance & Zcash reports (coinmetrics / messari)
- Tangem / Visa press release
- Samourai Wallet legal case (NY District Court)

CRIPTO EN EL RADAR: 5 SEÑALES QUE PODÉS USAR HOY

No es hype. Son cinco movimientos que cambian cómo se arma una cartera, cómo rinde el staking regulado y cómo se legitima el ecosistema (bancos, estados, clubes). Te dejo usos prácticos para aplicar sin prometer milagros.

1) Morgan Stanley sugiere hasta 4% en crypto (perfiles agresivos)

Qué pasó. El Global Investment Committee recomendó una asignación “oportunista” de hasta 4% en carteras agresivas. [CoinDesk](#)

Por qué importa. Señal mainstream: gestión patrimonial grande tratando a crypto como activo satélite (riesgo alto, peso chico).

Cómo usarlo hoy (mini-recurso).

- Regla rápida: si tu cartera es 100, 0–2% conservador / 2–3% moderado 3–4% agresivo.
- Ubicación: BTC/ETH como base. Altcoins sólo si entendés riesgo y liquidez.
- Stop mental: si cae 50%, la pérdida total de tu cartera debe ser $\leq 2\%$.

2) Grayscale lanza ETPs con staking (ETH y SOL) vía bróker tradicional

Qué pasó. Grayscale anunció los primeros spot ETPs con staking en EE. UU. (ETH y SOL) accesibles desde cuentas de bróker, con yields regulados.

[Blockworks+3globenewswire.com+3ETF Express+3](#)

Por qué importa. Trae rendimiento nativo a la infraestructura financiera clásica: menos fricción para institucionales y retail regulado.

Cómo usarlo hoy (mini-recursos).

- Si no querés custodiar llaves, evaluá ETPs/ETFs con política clara de rewards netos y riesgo de slashing.
- Prioridad: comisiones totales, tracking, proveedor de custodia, política de rehypothecation = 0.

3) Tether entra fuerte en Juventus (2º mayor accionista) y va por el directorio

Qué pasó. Tether compró 10,7% de Juventus, planea aportar hasta €110M al aumento de capital y postular candidatos al board. Es el segundo accionista tras Exor. [Reuters+1](#)

Por qué importa. Marca un puente cripto–deporte–finanzas: exposición de marca masiva + ensayo de gobernanza corporativa desde el lado cripto.

Cómo usarlo hoy (mini-recursos).

- Si hacés marketing/brand: mapa de adopción

- cultural (música/deporte/juegos) para detectar dónde aparecen señales de normalización que te conviene contar en tus contenidos.

4) India prepara moneda digital del RBI (CBDC minorista) y sandbox

Qué pasó. Gobierno y RBI adelantan una CBDC para transacciones más rápidas/seguras y lanzan retail sandbox para pilotos. [CoinDesk+1](#)

Por qué importa. Mercado masivo con rails estatales: si la e-rupia escala, empuja pagos programables y educación financiera digital.

Cómo usarlo hoy (mini-recurso).

- Traducción a negocio: pensá “tokens = comprobantes” (tickets, puntos, accesos) con liquidación rápida y trazable.

5) La Fed de Kansas City proyecta +200% del PBI en demanda de activos a 2100

Qué pasó. Paper del Kansas City Fed: el envejecimiento y la riqueza global empujan la demanda de activos +200% del PBI hasta 2100.

kansascityfed.org

Por qué importa. Más ahorro buscando vehículos: si BTC se consolida como oro digital, capta parte de esa presión de demanda.

Cómo usarlo hoy (mini-recurso).

- Marco personal: definí tu “trío” (Liquidez / Reserva / Riesgo) y ubicá a BTC/ETH como Reserva volátil con reglas de aporte y retiro predefinidas.

Plantilla express

Objetivo: exposición controlada a crypto sin quemarte

1. Asignación: 1–4% según perfil.
2. Vehículo: ETF/ETP spot (BTC/ETH). Si querés rendimiento, evaluá ETP con staking (ETH/SOL).
3. Reglas: aportes mensuales chicos; no vendés por pánico; revisás trimestral.
4. Riesgos que acepto: volatilidad extrema, riesgo regulatorio, tracking error, custodia de terceros.
5. Corte: si tu % crypto supera el tope por suba, rebalanceás; si cae, no agregás salvo que mantengas colchón y salud.

Notas de rigor

- Morgan Stanley 4%: recomendación GIC para carteras “opportunistic growth”. [CoinDesk](#)
- ETPs con staking (ETH/SOL): anuncios y cobertura de Grayscale. [Blockworks+3globenewswire.com+3ETF Express+3](#)
- Tether x Juventus: compra del 10,7%, plan de nominaciones y aumento de capital. [Reuters+1](#)
- CBDC de India: reporte + sandbox minorista del RBI. [CoinDesk+1](#)
- Demanda de activos +200% del PBI: documento del Kansas City Fed. [kansascityfed.org](#)

EL MÚSCULO QUE NO SE ENSEÑA EN LA ESCUELA

No hace falta ser economista ni saber de bolsa para entrar en cripto. Lo que se entrena es otro músculo, y es tan viejo como el trueque: la astucia.

El músculo de la gente común

Quienes entran en cripto sin títulos ni diplomas desarrollan rapidez para leer el cambio.

No importa si nunca pisaron la Bolsa: saben comparar dos monedas, entienden cuándo moverse y cuándo esperar. Es intuición callejera, afinada en la pantalla.

Curiosidad con intención

Si sos de los que no juzgan de oído y prefieren mirar de cerca antes de hablar, cripto es un laboratorio vivo. No hay manual único, hay práctica, prueba, error y reflejos.

Conocimiento y desconocimiento financiero

Saber contabilidad o macro puede ayudar, pero no es requisito.

En cripto muchos arrancan de cero. Lo que importa es aceptar que siempre habrá cosas que no sabés, y aun así animarte a operar.

Oportunidad

Mientras los bancos siguen poniendo barreras, el mundo digital abre caminos.

La oportunidad no está en entender todos los gráficos, sino en leer que la ola ya está formada y podés subirte.

Estrategias simples

No necesitás algoritmos sofisticados. Lo básico es:

1. No arriesgar lo que no podés perder.
2. Guardar parte en monedas estables.
3. No correr detrás de la manada: cuando todos salen corriendo, a veces lo más sabio es esperar un poco más. (Este consejo lo encontré en [@clicksquepagan](#) y quedó marcado en mi forma de ver cada gráfico. ¡Gracias!)

La clave no es tener la fórmula perfecta, sino entrenar paciencia, coraje y criterio propio.

El futuro llegó hace rato

No se trata de futurología. El paradigma digital es cotidiano: hasta tu abuelita paga con Mercado Pago.

Cripto no es ciencia ficción: es otra capa del mismo movimiento, inevitable y global.

Y tampoco es tan “nuevo”: en los 80s y 90s se hablaba del plazo fijo o de la caja de ahorro con intereses. Siempre se buscó poner a trabajar la plata.

La diferencia es que ahora no se trata de engordar al banco, sino de usar vos mismo esas herramientas para decidir dónde y cómo se mueve tu valor.

Un guiño desde el marketing

En mi sitio hablo de branding, diseño y herramientas digitales: todo eso lo uso y vivo.

Cripto lo incluyo porque abre una vía distinta, que no pasa por bancos y que muestra otra lógica del tablero.

El mensaje entre líneas

Acá no hay promesas mágicas. Si entrás, depende de vos: tu tiempo, tu dedicación, tu capacidad de manejar riesgo y de animarte a invertir para aprender.

Cripto no te dice “conviene o no conviene”.

Cripto te dice: decidí, y hacete cargo.

ARCHIVO INSERTADO A ÚLTIMO MOMENTO

WEB4

(Por qué no es humo y por
qué te afecta igual)

Mientras maquataba este ebook y terminaba de cerrar los capítulos sobre Bitcoin y Wallets, el mapa volvió a cambiar. Ya no solo se habla de Web3 (la web de la propiedad); ahora las instituciones, la Unión Europea y las universidades más "chetas" del mundo empezaron a ponerle nombre a lo que sigue: **Web4**.

Y antes de que pienses que es otro invento de un gurú para venderte un curso, frená. No es una moda, es un reacomodo estructural.

Web4 no es "la próxima app". Es el paso de la web de páginas a la web de agentes.

En la Web2 navegabas vos. En la Web3 sos dueño de tus activos. En la Web4, **agentes de IA navegan, comparan, negocian y ejecutan tareas por vos**. Es una web simbiótica e inteligente donde el navegador deja de ser una ventana y

se vuelve un asistente que entiende intención, cruza datos y -acá está el truco- **firma y paga**.

Si la Web3 nos dio la billetera, la Web4 le pone un cerebro automático a esa billetera para que opere sola mientras vos hacés otra cosa.

Este salto rompe el tablero por dos lados:

1. Cambia la unidad de consumo: de clics a permisos.

Si una IA te responde directo o reserva el hotel por vos sin que entres a la página, el viejo modelo de "tráfico + anuncios" se cae a pedazos. El valor ya no es que "mires", es que "autorices". Por eso hay una agenda de políticas públicas y regulación moviéndose rápido: porque el que controle al agente, controla el consumo.

2. La tokenización se vuelve la "capa de derechos".

En un mundo de Web4 mezclado con objetos conectados (IoT) y realidades virtuales, el token deja de ser una "inversión" para ser un **permiso de uso**. Tokenizar la yerba, un auto o una membresía no es solo para que el precio suba, es para que tu agente de IA pueda

demostrarle al sistema que tenés derecho a usar eso en el mundo real sin pedirle permiso a un humano.

La palabra clave ya no es "coin", es "llave".
La gran pregunta no es "cuánto rinde", es "qué autoriza".

A medida que la tecnología se vuelve más autónoma, el riesgo escala.

En Web2, el error era hacer clic en un link raro.

En Web3, el error era perder la frase semilla.

En Web4, el riesgo es **darle demasiados permisos a tu agente.**

Si le das la llave de tu casa a un sistema que no sabe decir "no", te van a tokenizar la realidad por la espalda. No importa si le ponen de nombre Web4, Web5 o WebX: el mecanismo de control sigue siendo el mismo.

O tenés vos la llave, o sos el producto que están empaquetando.

EPÍLOGO — ARCHIVO ARDIENTE (PARA SEGUIR SIN FANATISMO)

Si llegaste hasta acá, ya tenés lo esencial: no una lista de monedas, sino una forma de mirar.

Cripto no es un “tema”. Es un conjunto de mecanismos que se te mete en la vida por los bordes: pagos, identidad, propiedad, acceso, ahorro, apuestas, membresías, préstamos, propaganda, miedo, euforia. Lo que cambia no es sólo la tecnología: cambia el tipo de vínculo que tenés con el valor.

Por eso este ebook no termina con “conclusiones”. Termina con una puerta.

Porque lo que te conviene ahora no es memorizar siglas. Es quedarte con tres reflejos:

El primero: cuando algo suena demasiado fácil, está diseñado para que entres rápido.

El segundo: si no entendés qué firmás, no lo firmes.

El tercero: si un sistema no tiene botón de “deshacer”, vos necesitás tener freno.

No hay nada heroico en operar.

Lo heroico —si querés usar esa palabra— es sostener criterio cuando el entorno te empuja al modo turbo.

Lo que viene (y por qué no te van a avisar)

La tokenización no va a pedir permiso, porque no es una campaña: es una forma de empaquetar cosas para que circulen distinto.

Vas a ver más activos “envueltos” (bonos, acciones, dólares sintéticos, commodities, entradas, membresías).

Vas a ver más empresas intentando domesticar el caos con UI amigable. Vas a ver más intermediarios nuevos vendiéndose como si fueran ausencia de intermediarios.

Y vas a ver, también, lo mismo de siempre: gente comportándose como gente.

Volvé a las escenas como quien vuelve a un plano cuando se pierde.

Si escuchás “token” y no sabés qué significa en ese contexto, volvé a **Coin vs Token**.

Si te ofrecen rendimientos “seguros”, volvé a **DeFi**.

Si alguien te dice “guardalo acá que es más fácil”, volvé a **Wallets**.

Si te tienta “recuperar lo que perdiste rápido”, volvé a **Perps** y después a **Psicología**.

No para asustarte. Para recordar dónde está el filo.

Archivo vivo

Este libro es una foto. El mercado es un video.

Por eso el cierre real no está acá: está en el seguimiento. En mirar noticias sin tragártelas. En reconocer cuándo un titular es señal y cuándo es carnada. En entender qué cambió y qué no cambió.

Si querés, de acá en adelante lo convierto en archivo vivo en el blog: episodios cortos, "Bitcoin de la semana", escenas nuevas, casos reales, y actualizaciones sin circo.

Seguir en el archivo → loquearde.net/blog

Suscribirse al Blog Ardiente → loquearde.net/subscribe

Instagram → [@loquearde.digital](https://www.instagram.com/loquearde.digital)

<https://www.loquearde.net/>

<https://beacons.ai/loquearde.digital>